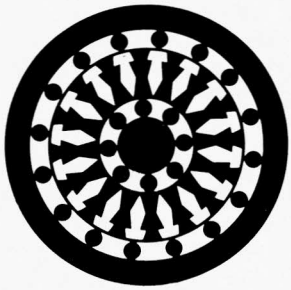


La economía campesina en el Oriente antioqueño: el caso del municipio de Santuario*

Conrado Duque **
Vitelio Manjarrés ***
Hermógenes Mejía****
Amalia Rojas****

* Trabajo de grado para optar al título de Economista. Asesor: Mariano Arango Restrepo. Medellín. Facultad de Ciencias Económicas-Universidad de Antioquia, 1984. (Aquí se excluyen los anexos con la metodología para la elaboración de la encuesta a los productores. Copia mecanográfica disponible en el Centro de Documentación del CIE).

** Economista de la Universidad de Antioquia. Investigador asociado al Centro de Investigaciones Económicas (CIE). Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

*** Economista de la Universidad de Antioquia. Vinculado a la Beneficencia del Huila. Neiva, Colombia.

**** Economista de la Universidad de Antioquia.

INTRODUCCION

Teniendo en cuenta que una de las formas de vincular la economía campesina al sistema capitalista es por intermedio del sector financiero, concretamente por el crédito, y además que tal proceso no se presenta de manera idéntica entre toda la masa de pequeños productores, sino que esa capacidad de vinculación está determinada por las diferencias socio-económicas existentes entre ellos, nuestro objetivo entonces es el de tipificar las unidades campesinas desagregando la masa de pequeños campesinos en subgrupos que tengan una reacción más homogénea frente al crédito, sin perder de vista que este trabajo está dirigido hacia una región limitada: específicamente la del municipio de Santuario (Antioquia) y hacia un crédito específico: el crédito subsidiado por el programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI)[1].

Sin embargo, dado que la información disponible y suministrada por entidades como la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero[2], la Secretaría de Agricultura de Antioquia y el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) no era suficiente para obtener, siquiera parcialmente, los objetivos propuestos en nuestro estudio, en donde se analiza el año agrícola comprendido entre el segundo semestre de 1982 y el primer semestre de 1983, fue necesario elaborar una prueba de campo a fin de encuestar a los pequeños productores[3].

Con base en la información obtenida se llegó a unos resultados bastante significativos si se tiene en cuenta que los pequeños campesinos del municipio en cuestión no están en una situación privilegiada en cuanto al factor tierra, tanto en términos de la disponibilidad física de ella (aproximadamente tres hectáreas por familia), como de sus mismas condiciones agrológicas (baja fertilidad de los suelos)[4].

A. Capitalismo y economía campesina

Los tratados sobre economía campesina se pueden agrupar dentro de dos corrientes. De un lado, los que dejan traslucir en sus escritos que la eco-

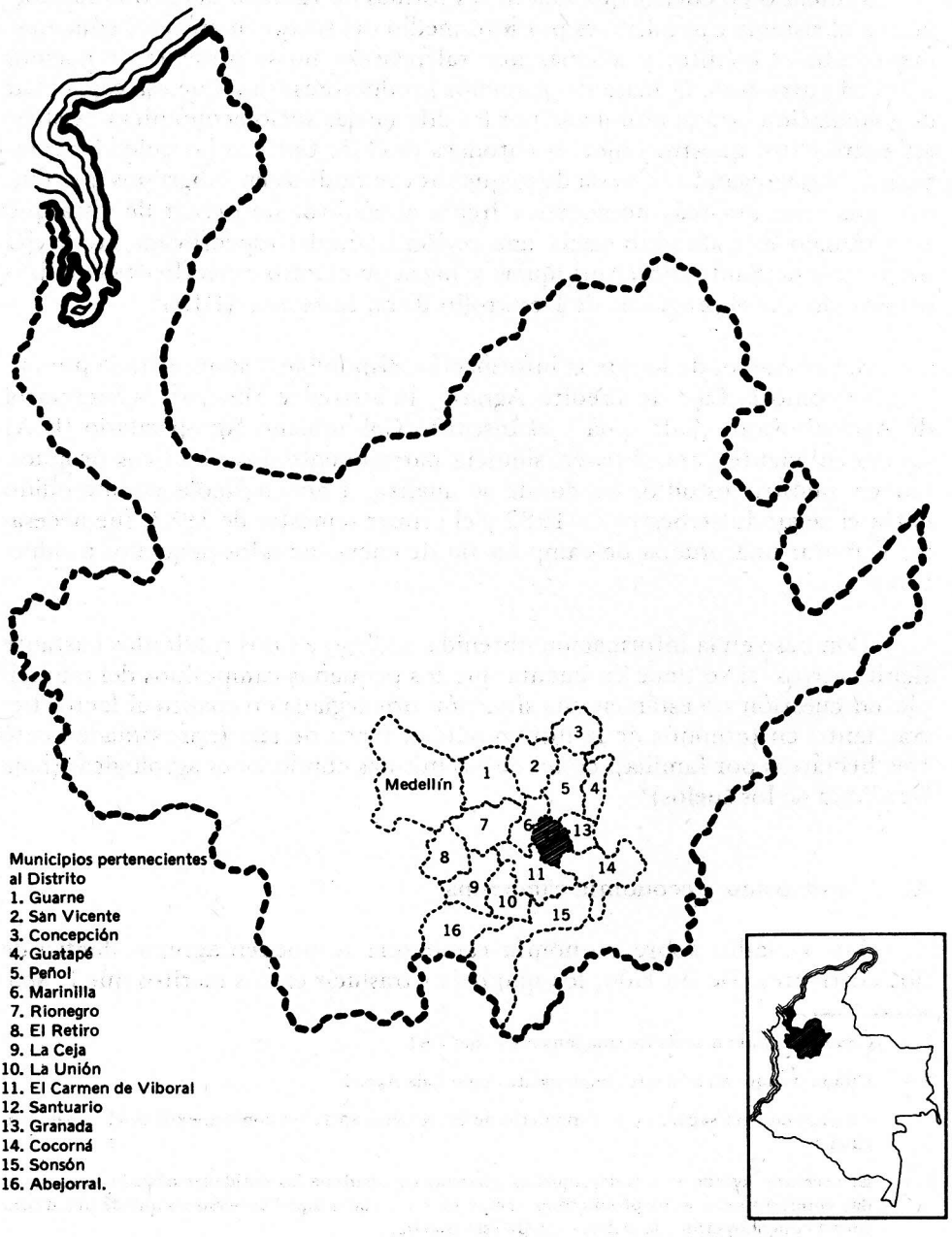
1 Citado de aquí en adelante simplemente como DRI

2 Citado de aquí en adelante simplemente como Caja Agraria.

3 La metodología seguida y el formulario de la encuesta aparecen como anexos en el trabajo original.

4 Es necesario agradecer a todas aquellas personas vinculadas a las entidades oficiales mencionadas anteriormente, a los productores campesinos y a todas aquellas personas que de una u otra forma contribuyeron a la elaboración de este trabajo.

DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA
PROGRAMA DE DESARROLLO RURAL INTEGRADO (DRI):
LOCALIZACION DE SANTUARIO EN EL DISTRITO DRI ORIENTE.



Municipios pertenecientes al Distrito
1. Guarne
2. San Vicente
3. Concepción
4. Guatapé
5. Peñol
6. Marinilla
7. Rionegro
8. El Retiro
9. La Ceja
10. La Unión
11. El Carmen de Viboral
12. Santuario
13. Granada
14. Cocorná
15. Sonsón
16. Abejorral.

nomía campesina estando inserta dentro del Modo de Producción Capitalista tenderá a desaparecer. Por otra parte, hay autores que sostienen que la economía campesina encaja dentro del Modo de Producción Capitalista, esto es, se adapta a sus exigencias y a sus cambios y se reproduce sobre bases nuevas. De ahí que su tendencia es a coexistir y a perpetuarse en lugar de desaparecer.

Entre los primeros se destacan Karl Marx y Karl Kanstsky. Según ellos, con la penetración del capital al campo se dará un proceso de transformación tal de las relaciones sociales y de las fuerzas productivas en el sector agrario, que incrementará la productividad de este sector a tal punto que arruinará y destruirá la pequeña producción campesina, en razón de que ésta estaría totalmente imposibilitada para competir con la producción agraria capitalista, debido a las ventajas que esta última posee en elementos fundamentales para la producción[5].

Por su parte en la segunda corriente ubicamos a autores tales como Alexander Cheyanov, Claude Servolin y Eduardo Archetti[6]. Para Servolin, al estar la economía campesina inmersa en el seno de una formación social totalmente organizada por el capitalismo industrial, los cambios en éste obligan a la pequeña explotación a una evolución concomitante con tales modificaciones con el propósito de adaptarse, o lo que es lo mismo: reproducirse ante las necesidades de la producción capitalista[7]. El argumento principal para la subsistencia y fortalecimiento de la pequeña producción campesina radica en que ésta presenta limitaciones insalvables para su incorporación plena en el interior del Modo de Producción Capitalista.

Según Cheyanov la economía campesina tiene como fin fundamental satisfacer sus necesidades de consumo definidas culturalmente, esto significa que su objetivo es la subsistencia y no la ganancia. En consecuencia, lo fundamental de su teoría es el balance entre el consumo familiar y la explotación de su fuerza de trabajo. Para él la economía parcelaria puede determinar el volumen de su trabajo económico y reaccionar ante las variables económicas generales, como fluctuaciones de precios, mejoras en las técnicas de producción, incrementos en la productividad, etc.[8]

5 Una buena síntesis de las posiciones de ambas tendencias se encuentra en: Moncayo, Víctor Manuel. *Producción Campesina y Capitalismo.* Bogotá, Editorial CINEP. 1975.

6 *Ibid.*

7 Servolin, Claude. "Aspectos Económicos de la absorción de la agricultura en el Modo de Producción Capitalista". Medellín, Centro de Duplicación-Universidad de Antioquia, s.f. (Traducción de Francoise Restrepo).

8 Chayanov, Alxander. *Organización de la unidad económica campesina.* Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1974.

Los criterios que definen a una economía agraria como una economía campesina o parcelaria son básicamente dos: *(i)* No existe acumulación de capital en forma sistemática y *(ii)* se trabaja la unidad de explotación con fuerza de trabajo familiar, no existe trabajo asalariado.

Pues bien, con estos criterios que caracterizan una economía campesina, podemos decir que la economía objeto de nuestro estudio no cumple estrictamente estas dos condiciones. En el municipio de Santuario podemos encontrar explotaciones que acumulan y no utilizan fuerza de trabajo asalariada, como también aquellas que utilizando fuerza de trabajo asalariada no acumulan. No obstante, lo que si podemos observar en casi todas las explotaciones es que el uso de la fuerza de trabajo familiar es predominante en ellas. Este es un rasgo que las distingue de las explotaciones capitalistas en donde se utiliza más intensamente el factor productivo capital.

A manera de observación, y como bien es sabido, el proceso de trabajo en la agricultura se desarrolla a partir de la combinación de tres elementos básicos: la tierra (como "objeto de trabajo"), los medios de producción o capital (esencialmente capital circulante en la economía parcelaria) y la fuerza de trabajo. Adicionalmente se sabe que al productor campesino para tener acceso a la tierra se le presentan varios mecanismos: la herencia, la compra o el arrendamiento. En las dos últimas modalidades el productor tiene que desprenderse de cierta cantidad de capital-dinero para pagar renta (ya que al comprar paga renta capitalizada) o el cánon de arrendamiento al arrendar.

Pues bien, una vez hecha la acotación anterior, diremos que para Chayanov el acceso a la tierra está determinado por la fuerza de trabajo disponible, cuando no se presenta la propiedad privada de la tierra. Si ésta se presenta la relación puede dejar de existir.

En la región circundante de Santuario se da la propiedad privada del suelo; el acceso a la tierra está dado por el mecanismo de la herencia, ya que la compra-venta de tierras es un fenómeno infrecuente; el sistema de arrendamiento o colonato se da sólo esporádicamente.

Otro rasgo característico de la economía campesina es el bajo nivel tecnológico existente, en virtud de las limitaciones que le imponen la reducida disponibilidad de capital y la extensión de sus parcelas. Este obstáculo se puede remover alquilando equipo y maquinaria o por medio de la asociación de campesinos para adquirirla.

Santuario es una zona en donde la explotación campesina promedio

tiene aproximadamente tres hectáreas, con una tecnología notablemente reducida en cuanto al empleo de la maquinaria a causa de lo abrupto del terreno. Por consiguiente, para solucionar ese problema, se ha organizado un programa coherente en lo que se refiere a las políticas crediticias y la asistencia técnica, dándose, en efecto, el crédito subsidiado DRI, sujeto a los planes de asistencia técnica.

Para Chayanov, de los tres elementos esenciales al desarrollo del proceso de trabajo agrícola, la fuerza de trabajo es un factor dado. Los otros dos —tierra y capital— se fijan en concordancia con ella, estableciéndose entre ellos una armonía técnica. De manera que si el capital es el factor escaso, el agricultor puede recurrir al crédito para obtener la cantidad de capital necesaria para así poder usar en forma óptima su fuerza de trabajo y alcanzar los máximos rendimientos con el mínimo esfuerzo.

"La formación y renovación del capital —dice Chayanov— en la unidad familiar, depende del equilibrio básico interno"[9]. Lo anterior significa que el crédito y por ende la nueva técnica con él adquirida, serán aceptados por esta economía siempre y cuando ello le reporte mayores ingresos con menos trabajo y esta nueva intensidad de trabajo le permita utilizar toda su fuerza de trabajo.

Marx y Kantsky, por su parte, consideran que la consecución del recurso capital a través del crédito puede llevar a la descomposición hacia atrás de la economía campesina; es decir, a la desaparición de la misma, debido a que se encuentra sometida al capital usurario.

Sin embargo, Eduardo Archetti opina que el crédito puede conducir, a partir de una situación determinada, a la descomposición hacia adelante de las unidades económicas campesinas, pues tal recurso le permite superar el inconveniente de disponibilidad de capital lo que le posibilitará la ampliación de su capacidad productiva al igual que la fuerza de trabajo; de tal suerte, podría obtener unos mejores excedentes que le permitan acumular, transformándose así en una economía poscapitalista o capitalista[10].

Por su lado, Claude Servolín considera que el crédito ha de ser instrumento fundamental en el acondicionamiento de la economía parcelaria al Modo de Producción Capitalista, ya que para que esto ocurra ella requiere utilizar con más intensidad el factor capital. Esto, en consecuencia, obliga a

9 *Ibid.* p. 243.

10 Archetti, Eduardo. *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino.* México, Siglo Veintiuno Editores, 1975.

la(s) explotación(es) familiar(es) a estar más estrechamente vinculada(s) con el mercado financiero[11].

Nosostros consideramos que el crédito subsidiado DRI en Santuario es un recurso que ha desempeñado un papel sumamente importante en la medida en que libera, en parte, a los pequeños productores del capital usurario reduciendo así los costos de capital. Además facilita la financiación de infraestructura física y social que los ayuda a mantener cierto nivel de ingresos, caracterizando a este municipio como una de las zonas más desarrolladas y que gozan de un buen nivel de vida.

En lo que concierne al factor trabajo, la economía agraria se caracteriza por la utilización basicamente de la fuerza de trabajo familiar. Empero, tambien existe fuerza de trabajo asalariada en forma temporal, para determinadas labores culturales (siembra, recolección, etc.), sin que esto implique que la fuerza de trabajo pierda su papel primordial dentro del proceso productivo y de reproducción en este tipo de economía.

En la región que hemos estudiado se da el fenómeno de compra y venta de fuerza de trabajo. Lo anterior no quiere decir —ya lo hemos dicho— que la fuerza de trabajo familiar pierda su preponderancia, sino que es el mismo ciclo biológico de los cultivos y los diferentes comportamientos de los campesinos los que dan lugar al mercado de trabajo.

Volviendo a Marx, según él los campesinos no acumulan porque cuando obtienen un excedente éste es transferido a la sociedad capitalista a través de la confrontación de los precios de los productos agrícolas frente a los precios en alza de los productos industriales[12].

Ahora bien, Chayanov también está de acuerdo en que la economía campesina no acumula, pero él arguye otra razón: cuando el ingreso supera las necesidades de consumo, definidas culturalmente en un período determinado, para el siguiente período produce menor cantidad por el hecho que reduce su auto-explotación, logrando el balance entre las necesidades de consumo y el esfuerzo realizado[13].

Igual cosa acontece con Archetti, ya que él también acepta la no-acumulación en esta economía; sin embargo, él cree que la posición de Marx y

11 Servolín, Claude. *Op. cit.*

12 Marx, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política.* México, Fondo de Cultura Económica, 1978. Tomo III, Sección Sexta.

13 Chayanov, Alexander, *Op. cit.*

la de Chayanov a este respecto se complementan. Con esto quiere decir que el campesino si bien cede parcial o totalmente su excedente, también deja de trabajar cuando ha obtenido los bienes indispensables para la reproducción de su fuerza de trabajo[14].

En síntesis, podemos decir que la economía campesina —según se puede inferir de los citados autores— no acumula; pero el presente trabajo muestra que sí es posible la acumulación en las unidades bajo estudio.

B. Algunos rasgos de la historia agraria colombiana

Después de la Segunda Guerra Mundial se dan ciertas condiciones en Colombia —incrementos del precio del café, masiva inversión financiera. . .— que incentivan la inversión industrial, acompañadas de una ampliación de la agricultura capitalista en tierras planas.

Entre 1950 y 1958 se aplican medidas fiscales para la mejor utilización de la tierra. Por un lado, la agricultura de ladera no respondía a la demanda de los mercados urbanos a causas del reducido espacio y el bajo nivel tecnológico, dando origen a presiones inflacionarias. De otra parte, la mecanización desalojó fuerza de trabajo y las pequeñas explotaciones crearon excedentes de mano de obra que la industria no fue capaz de ocupar. De esta manera aparece el problema del desempleo. En efecto, para atenuar estos problemas se dan en la esfera política discusiones acerca de la forma de abordar o enfrentar tales problemas, de suerte que entran en conflicto dos corrientes opuestas: una que se agrupa en la llamada línea redistributiva de la propiedad o reforma agraria, la cual se venía gestando desde bastante tiempo atrás por parte de cierto grupo político; la otra, o sea la vía prusiana que venía dándose desde 1930, apoyada por otro grupo de políticos. Obviamente, esto traslucirá una lucha de clases al interior de la clase política dominante.

Pues bien, después de una serie de discusiones, la primera corriente (la que propugnaba por una reforma agraria) logra imponerse al materializarse su fuerza (poder) en la ley 135 de 1961[15]; su objetivo central es "atacar la gran propiedad rural y defender la distribución de tierras a fin de ampliar la capa de propietarios familiares"[16]. Esta ley, además, da fundamento jurídico

14 Archetti, Eduardo. *Op. cit.*

15 Bejarano, Jesús Antonio. *Ensayos de interpretación de la economía colombiana.* Bogotá, Editorial La Carreta, 1974.

16 Moncayo, Víctor Manuel. "La ley el problema agrario". *Ideología y Sociedad.* No. 14-15, julio-diciembre de 1975. p. 29.

a la creación del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), ente público con poder para ejecutar la reforma social agraria. Igualmente, dicha norma se ocupa del régimen de baldíos, proponiéndose evitar la formación de grandes propiedades en las tierras baldías; en materia de parcelación da poder al Gobierno para expropiar las tierras incultas o insuficientemente explotadas y estimular las pequeñas explotaciones familiares.

Sin embargo, si bien en el campo jurídico se había creado toda una gama de mecanismos para llevar a cabo la reforma agraria en la práctica poco se había logrado de tal forma que seguía predominando la línea de la gran propiedad (la vía prusiana). En efecto, 1966 va a ser el año en que un representante de la corriente redistributiva asuma el poder político; fecha a partir de la cual se tratará de implantar, de un vez por todas —tanto a nivel jurídico como en la realidad—, la reforma social agraria, creando además las condiciones para el surgimiento de grupos de presión (las asociaciones de usuarios campesinos, etc.); empero, todo esto sólo provocó una mayor organización de los grandes propietarios, lo que originó en consecuencia el fracaso definitivo de la reforma social agraria[17].

Otro factor que coadyuvó al fracaso de tal proceso reformador fue el surgimiento de una nueva concepción, enfocada desde el punto de vista de los organismos internacionales de financiamiento fundamentalmente, acerca del problema agrario. Tal concepción consideraba que la raíz del problema no estaba en la tenencia de la tierra (en sus diferentes formas), sino que el mal se encontraba en los bajos niveles de productividad en el campo.

Sólo nos resta decir que el fracaso de la reforma agraria, el avance de la burguesía agroindustrial, la coordinada acción de invasiones y recuperación de tierras (con el papel líder de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos –ANUC–), la celebración del llamado "Pacto del Chicoral" por medio del cual se crean las pautas para las nuevas políticas a seguir, el nuevo enfoque acerca del problema agrario por parte de los organismos internacionales y la expedición del estatuto colombiano[18](decreto 444 de 1967) que cambia la política de sustitución de importaciones a una(s) de promoción de exportaciones, son factores que llevan a los partidos políticos tradicionales a expedir la Ley Cuarta de 1973, la cual da garantía(s) a las grandes propiedades bien explotadas, al igual que la Ley Quinta del mismo año, con la que se asegura la financiación de la gran explotación. Estas leyes equivaldrían a renunciar a la reforma agraria.

17 *Ibid.* pp. 29-40.

18 Bejarano, Jesús A. *Op. cit.*

La Ley Cuarta de 1973 crea los mecanismos legales para lograr el desarrollo de la gran propiedad en el campo y se olvida de los aspectos redistributivos, modificando los criterios de expropiación expresados en la Ley 135 de 1961, la que en la práctica es casi imposible de implementarse.

La Ley Quinta, por su parte, constituye o brinda el marco legal para orientar los recursos de capital al sector agropecuario, asegurando de esta forma su capitalización y garantizando la eficiencia productiva mediante una mejor combinación de los factores productivos[19].

Es así como durante la administración López Michelsen (1974-1978), partidario de la línea prusiana propuesta e impulsada desde años anteriores, se reafirma la nueva concepción desarrollista del agro que venía siendo considerada a partir del gobierno anterior. De ahí la implantación del programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI).

Una vez reconocida la importancia del sector agropecuario para lograr los objetivos del plan de estabilización que le tocó afrontar a López Michelsen, se plantea una política dualista para ese sector, dirigida una a la economía campesina y otra a la agricultura comercial. En consecuencia, las acciones a ejecutar en beneficio del sector tradicional se encuentran consignadas en el DRI, instrumento básico para lograr los objetivos del Plan Nacional de Alimentación y Nutrición (PAN). Además, el programa DRI busca reunir las experiencias acumuladas, como por ejemplo, las logradas por el INCORA en sus programas de asentamientos; la del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) en los proyectos de desarrollo rural y las de las Concentraciones de Desarrollo Rural del Ministerio de Educación. Experiencias que han intentado integrar el crédito con la asistencia técnica, los servicios de salud y educación, al tiempo que coordinar la acción de estas instituciones en función de las necesidades de los campesinos.

El Programa DRI tiene como objetivo central elevar el nivel de vida y el bienestar en general de las familias campesinas, para lo cual se hace indispensable actuar sobre aquellas variables que de una u otra forma están relacionadas con la producción, el mercadeo y el desarrollo de la fuerza de trabajo; de suerte que para lograr este objetivo es menester considerar componentes de orden social, tecnológico, de mercadeo, crediticio y de infraestructura física y social.

Entre los objetivos principales del programa DRI se consideran los siguientes: aumentar los niveles de ingreso, producción y empleo. Tales objeti-

19 Moncayo, Víctor Manuel. *Op. cit.*

vos, en sí mismos, no son incompatibles; pues se preveen aumentos en el ingreso por elevación de la productividad y la baja en los márgenes de comercialización. En cuanto al empleo se contemplan técnicas intensivas en trabajo[20].

II. GENERALIDADES SOBRE EL FACTOR TIERRA

Como bien es sabido, para desarrollar la actividad agropecuaria es necesario disponer de un objeto de trabajo: la tierra; de unos inttrumentos de trabajo que actúan sobre ella: el capital, y de la fuerza de trabajo. Pues bien, en esta sección, analizaremos algo que es escaso dentro de la economía campesina y sobre todo en una región donde prolifera el microfundio, esto es, el factor productivo tierra.

A. Aprovechamiento de la tierra

Con el objetivo de analizar cómo se encuentra aprovechada la tierra en el municipio de Santuario, tomamos una muestra de noventa y seis productores y los estratificamos de acuerdo al tamaño de las explotaciones que posee cada uno de ellos, de la siguiente manera: *(i)* Primer estrato: los que tienen entre cero y dos hectáreas de tierra. *(ii)* Segundo estrato: los propietarios de explotaciones comprendidas entre dos y cuatro hectáreas. *(iii)* Tercer estrato: los que tienen entre cuatro y seis hectáreas. *(iv)* Cuarto estrato: los que poseen entre seis y diez hectáreas. La población está distribuida, en concordancia con esta estratificación, así: al primer estrato pertenecen cincuenta y ocho productores agrícolas; el segundo comprende veintitrés; el tercero nueve y el cuarto seis.

La extensión total que poseen estos productores es de doscientas cuarenta y ocho hectáreas de tierra, las cuales se encuentran aprovechadas en diferentes formas: un porcentaje de las tierras son utilizadas para el cultivo de productos agrícolas predominantes en este Municipio, a saber: papa, maíz, zanahoria, remolacha, fríjol, repollo, tomate, arveja y otros en menor proporción. Otro porcentaje es de tierras de pastoreo; también hay tierras en descanso y para otros fines, como la parte que se deja en rastrojo.

La distribución actual de la tiera, de acuerdo a sus diferentes usos, puede observarse en el Cuadro No. 1. Se nota claramente que el mayor porcentaje de las tierras está dedicado al cultivo de productos agrícolas en cada uno de de los estratos.

20 Colombia, Departamento Nacional de Planeación. "Política y estructura del programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI)" Mec. s.f.

Los propietarios de pequeñas parcelas, que son los del primer estrato, son los más numerosos y es a ellos a los que corresponde el mayor porcentaje del área cultivada en relación al total de la extensión.

La parte que es dedicada al pasto natural es relativamente pequeña; aún así ellos poseen un mínimo de inventario ganadero, ya que en su gran mayoría estos campesinos tienen entre una y dos cabezas de ganado lechero de donde obtienen una producción pecuaria casi exclusivamente para el consumo familiar. Dejan en descanso una proporción muy pequeña de la parcela que luego es reutilizada en el proceso productivo. Del porcentaje de tierra que pertenece a otros fines ocupa gran parte lo que se encuentra aún en rastrojo.

En relación al segundo, tercero y cuarto estrato, el porcentaje de área cultivada respecto a sus áreas totales va disminuyendo para cada estrato; sin embargo, en términos absolutos, a medida que crece el tamaño de la explotación crece el área cultivada, pero menos que proporcionamente al área total de la explotación promedio. El porcentaje del área dedicada al pasto natural aumenta en cada estrato en relación con el primero, como también los porcentajes dedicados al descanso y a otros fines. Teniendo en cuenta la población por estratos y la extensión de sus explotaciones correspondientes, el área promedio que poseen tiende a crecer a medida que pasamos de un estrato a otro. Pero de acuerdo a la extensión poseída vemos como cada estrato distribuye su parcela para los diferentes usos en porcentajes desiguales. El primer estrato dedica el 63°/o de la superficie total al cultivo de los productos agrícolas en tanto que el segundo sólo lo hace en un 42% lo que le permite dedicar mayor parte a la actividad ganadera, en relación al primero. El tercer y cuarto estrato que son los que tienen en promedio una extensión mayor: sólo cultivan el 32.23% y el 42.5°/o respectivamente del área total, mientras que el 30°/o y el 29% respectivamente, son dedicadas a la actividad gandera, permitiéndoles por tanto una producción pecuaria tanto para el autoconsumo como para la comercialización.

B. Concentración territorial

Es pertinente observar cómo se distribuye la población total (noventa y seis explotaciones) en los diferentes estratos; y también cómo se reparte el total de la tierra (doscientas cuarenta y ocho hectáreas) entre esos grupos (véase cuadro No. 2).

Como vemos, el estrato más representativo en cuanto a la población es el primero y en términos generales, el mayor procentaje de tierra se presenta allí; sin embargo, la extensión de la explotación que posee cada productor es muy pequeña (véase Cuadro No. 1).

CUADRO No. 1

UTILIZACION DE LA TIERRA

Estrato por hectáreas	Población por estrato	Area o extensión total (Hectáreas)	AREA CULTIVADA		AREA EN PASTOS		AREA EN DESCANSO		AREA PARA OTROS FINES		Extensión
			(Hectá-reas)	Porcen-taje	(Hectá-reas)	Porcen-taje	(Hectá-reas)	Porcen-taje	(Hectá-reas)	Porcen-taje	(Hectá-reas)
0 – 2	58	84.60	53,18	63.0	17.98	21.0	5.2	6.0	8.28	9.7	1.42
2 – 4	23	73.83	30.73	42.00	19.72	26.7	12.44	17.0	10.89	15.0	3.21
4 – 6	9	47.07	16.60	35.23	14.0	30.0	9.06	19.0	7.72	16.4	5.23
6 – 10	6	42.34	18.01	42.5	12.24	29.0	3.76	8.9	9.2	21.7	7.05
TOTAL	96	247.84	118.52	48.00	63.94	26.0	30.46	12.0	36.09	14.5	2.58

FUENTE: Cálculos con base en la encuesta realizada por los autores en la región estudiada. Septiembre 4-21 de 1983. En adelante se citará sólo como *Encuesta a los productores.*

CUADRO No. 2

CONCENTRACION DE LA TIERRA POR ESTRATO

Estratos (Hectáreas)	Concentración de productores (Porcentaje)	Concentración territorial (Porcentaje)
0 – 2	60.40	34.15
2 – 4	23.95	29.77
4 – 6	9.37	18.98
6 – 10	6.25	17.07

FUENTE: *Encuesta a los Productores.*

Observando la concentración de la superficie total, en el segundo estrato vemos que la participación porcentual sobre el total de la tierra disminuye, pero como la población en este rango disminuye más que proporcionalmente el área promedio para cada productor aumenta. El mismo comportamiento se da en el tercer y cuarto nivel siendo estos los más favorecidos, ya que ante una pequeña representación poblacional corresponden altos porcentajes de extensión territorial.

Aunque la concentración de la superficie total se halla ubicada a nivel de primer estrato, estos son los más afectados en la distribución de tierras ya que mientras el 60.4% de la población poseen sólo el 34.15% del área total, el 39.57% de los productos restantes poseen el 64.82% del área total.

C. Concentración del área cultivada

Una vez vista la concentración de la superficie total, pasemos a analizar cómo se encuentra cultivada ésta en los diferentes estratos (véase Cuadro No. 3).

Para un total de 247.84 hectáreas que conforman la superficie total de las explotaciones, en promedio 118.52 hectáreas han sido cultivadas durante el segundo semestre de 1982 y el primer semestre de 1983, lo que equivale al 48% del área total.

El mayor porcentaje de área cultivada lo presenta el primer estrato, ya que siendo la actividad agrícola la fuente fundamental de sus ingresos y dado

CUADRO No. 3

CONCENTRACION DE LA SUPERFICIE CULTIVADA POR ESTRATO

Estratos (Hectáreas)	Superficie cultivada (Hectáreas)	Participación de la superficie cultivada en el área total (Porcentaje)	Area cultivada por explotación (Hectáreas)
0 – 2	53.18	44.84	0.917
2 – 4	30.73	26.00	1.336
4 – 6	16.60	14.00	1.845
6 – 10	18.01	15.00	3.002
TOTAL	118.52	100.00	1.230

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

que el factor tierra es limitado para este nivel, se tratará de aprovechar al máximo dicho factor destinando un gran porcentaje de su explotación a la actividad agrícola. A medida que crece el tamaño de la explotación promedio, el área cultivada promedio crece también, pero menos que proporcionalmente, al incremento del área total.

Si observamos la extensión promedio por explotación y por estrato, lo mismo que el área cultivada de ésta, ello da pie para preguntarse por qué no se amplía el área cultivada. La respuesta a este interrogante podría relacionarse con los siguiente aspectos:

1. El primer rango –que representa gran parte de la población– no amplía el área cultivada por no disponer de más tierra, su parcela promedio es de 1.42 hectáreas, destinando 1.22 hectáreas a labores agropecuarias quedando sólo 0.2 hectáreas para otras actividades; por tanto, aún disponiendo de fuerza de trabajo familiar, no es posible ampliar su área cultivada.

2. Lo más racional para el campesino es realizar la mayor parte de sus actividades con trabajo familiar, pues en caso de un fracaso por malas cose-

chas o bajos precios, no ve peligrar su condición de productor libre: él puede ceder, además de su excedente, una parte de su salario. Si tuviera que comprar fuerza de trabajo en un alto porcentaje, ante las mismas dificultades podría ver peligrar su condición de productor independiente; por esto él trata de acondicionar su actividad económica, especialmente la agrícola, a su disponibilidad de fuerza de trabajo familiar; es decir, son las limitaciones de fuerza de trabajo familiar lo que impide ampliar el área cultivada.

3. La economía campesina de Santuario está muy integrada al mercado, posee un buen conocimiento del funcionamiento de los precios, luego son las limitaciones del mercado y el riesgo de quebrar los precios con una sobreoferta, lo que muchas veces les impide ampliar el área cultivada.

D. Tenencia de la tierra

Tradicionalmente las unidades campesinas en Santuario han sido explotadas bajo la forma de propiedad, pero ante la posibilidad de encontrar explotaciones en otras formas de tenencia se averiguó por parcelas en arrendamiento, en aparcerías, colonatos u otras formas de producción.

Tanto a través del trabajo de campo como por información obtenida en otras fuentes, se observa que en Santuario lo más general entre tales formas de tenencia es la propiedad privada de sus terrenos, incluyendo entre éstas aquellas explotaciones que producen bajo la forma de coheredero. Sólo el 2% de las explotaciones pertenecen a arrendatarios, aparceros u otras formas de explotación.

En lo referente al mercado de tierras no se dan variaciones significativas en términos de oferta y demanda ya que los campesinos están muy ligados a sus propiedades por depender de ellas para el sostenimiento de sus familias. No obstante, se dan casos de compra-venta de las tierras; donde más se advierte esto es en la parte aledaña a la autopista Medellín-Bogotá, en donde se presenta una buena demanda de esas tierras por parte de la burguesía urbana de la región y la de Medellín, transformando tierras antes dedicadas a la agricultura en fincas para recreación.

E. Ganadería

En promedio el número de cabezas de ganado vacuno es de 2.5 para la explotación promedio. Teniendo en cuenta que la explotación de tamaño

medio tiene un área de 2.58 hectáreas y que la superficie en pastos mide 0.66 hectáreas para la explotación de tamaño medio, el número de cabezas es elevado. En Santuario la ganadería es una actividad secundaria, tanto por los ingresos que reporta como por la superficie y la fuerza de trabajo utilizada. En la encuesta realizada se encontró un total de doscientas cuarenta y siete cabezas de ganado vacuno de las cuales ciento ochenta y dos son hembras y sesenta y cinco machos que en su mayoría son crías.

El ganado, en su mayor parte, es utilizado para la producción de leche y levante; la gran mayoría de las explotaciones posee al menos una vaca de leche. La producción de leche es destinada al consumo familiar fundamentalmente. El mercadeo de la leche no es común para la pequeña explotación; el desplazamiento de un trabajador con una cantidad mínima de producto maximiza los costos hasta el punto de no poder competir con firmas comercializadoras como la Cooperativa Lechera de Antioquia (Colanta) que abastece el mercado urbano. Para el pequeño productor su ganado se constituye en una reserva económica que utiliza en períodos de malas cosechas, precios bajos o bien para hacer frente a créditos anteriores. (Además, por supuesto, de contribuir a la subsistencia de la unidad económica).

Como vemos en el Cuadro No. 4, a medida que crece el tamaño de la explotación, el número de vacunos es mayor. En una economía donde la fuerza de trabajo utilizada es en su mayoría familiar, a medida que crece el tamaño de la explotación, la ganadería va cobrando auge por ser menos intensiva en fuerza de trabajo. El área en pastos presenta un crecimiento más que proporcional al tamaño de la explotación. A medida que la explotación crece es mayor la parte de ésta destinada a pastos y menos la superficie destinada a cultivos.

La población equina es muy reducida; en algunas explotaciones se utilizan caballos para movilizar la carga cuando esta está apartada de las vías carreteables. Por lo demás estas vías están muy extendidas siendo reducido el número de veredas que no están favorecidas con ellas. En la muestra realizada se encontraron apenas treinta y nueve equinos. La distribución por estratos se puede ver en el Cuadro No. 4.

En cuanto a la densidad de cabezas por hectárea, consideramos que las crías necesitan 0.25 hectáreas de lo que necesita un animal adulto y que el área en pasto necesario para un caballo es igual a la de un vacuno. El número de cabezas por hectárea es muy alto para el primer estrato y decrece a medida que las explotaciones crecen de tamaño como podemos ver en el Cuadro No. 4. En condiciones normales y para ganado que no sea de establo, la densidad es de una cabeza por hectárea. Para ganado de estable, el área se puede

CUADRO No. 4

INVENTARIO GANADERO Y AREA EN PASTOS

Estratos (Hectáreas)	Ganado: Vacuno: Hembras (Número de cabezas)	Ganado: Vacuno: Machos (Número de cabezas)	Ganado: Vacuno: Total	Ganado: Vacuno: Número de cabezas por explotación	Ganado: Vacuno: Valor promedio en miles	Ganado: Caballar: Total	Ganado: Caballar: Promedio	Ganado: Caballar: Valor promedio en miles	Superficie en pastos: Promedio (hectáreas)	Superficie en pastos: Número de cabezas por hectárea
0 – 2	77	30	107	1.84	49.6	24	0.41	11.50	0.31	5.0
2 – 4	55	17	72	3.13	104.5	10	0.43	10.50	0.85	2.7
4 – 6	27	11	38	4.22	117.2	2	0.22	3.88	1.55	1.8
6 – 10	23	7	30	5.00	136.6	3	0.50	11.60	2.04	2.0
TOTAL	182	65	247	2.50	74.5	39	0.40	10.50	0.66	3.3

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

reducir en un 80%, pues la alimentación es a base de concentrados y pasto de corte. En Santuario las explotaciones más grandes, que son las de mayor superficie en pasto, alcanzan una densidad de dos cabezas por hectárea, en las más pequeñas la densidad es de cinco cabezas por hectárea, para la explotación de tamaño medio es de tres cabezas por hectárea.

Aunque en Santuario no hay establos construidos, la forma de manejo de la ganadería sí lo es, pues la reducida área de pastoreo y la forma de alimentar el ganado así lo indica. No hay lotes cultivados en pasto de corte, éste se encuentra en toda la finca separando los diferentes cultivos. También se utilizan alimentos concentrados como salvado, lecherina, mogolla y sales minerales. Los costos de alimentación por cabeza (cultivo de pastos, concentrados) son $ 14.300 aproximadamente en el año, mientras que los costos por sanidad sólo llegan a $ 1.644.[21]. Tenemos unos costos totales de $ 15.977 por cabeza en el año.

Los ingresos obtenidos de la producción de leche (tres litros diarios aproximadamente) apenas compensan los costos en que incurre el campesino en el mantenimiento del ganado. Sin embargo, el ternero que se levanta simultáneamente con la producción de leche es un buen incentivo para que se realice esta actividad. El ganado que predomina en Santuario es un cruce de la razas razas Holstein y Criolla.

La actividad porcina dentro de este municipio es casi nula por no ser rentable pues la alimentación es a base de concentrados. Además, el maíz, fuente de alimentación para cerdos en otras épocas (hace tres o cuatro años), no está rindiendo: apenas si se logra producir para el consumo familiar pues sigue siendo un producto básico en su alimentación. Los cerdos hay que tenerlos en cocheras, de lo contrario dañan los cultivos, siendo un gasto adicional en dinero y terreno que hace a la actividad menos rentable.

III. CULTIVOS

En este capítulo trataremos de la diversificación de cultivos en sus más importantes aspectos tales como: *(i)* niveles de producción, tanto obtenida como comercializada, para los diversos productos agrícolas cultivados en la región. *(ii)* Arreglos de cultivos, aunque fundamentalmente predomina un solo arreglo (maíz *asociado* con fríjol). *(iii)* Superficies cultivadas por explotación para cada producto en los cuatro estratos de campesinos. *(iv)* Rendi-

21 Estos datos fueron obtenidos de la Secretaría de Agricultura de Antioquia, oficina de Santuario. "Archivos".

mientos físicos por hectárea encontrados (a fin de compararlos con los calculados por la Secretaría de Agricultura de Antioquia) y *(v)* Costos de producción, rubro que contempla el valor de los insumos y el de los jornales durante el año estudiado.

A. Superficie en cultivos

Si observamos el Cuadro No. 5, podemos notar que a nivel de cada estrato la papa es el producto del que más superficie se cultiva por explotación, salvo en el primer rango, donde la zanahoria está por encima. Productos como la remolacha y el repollo tienen áreas medias sembradas que están siempre por debajo de los dos productos anteriores. En tanto que las superficies cultivadas en maíz y fríjol son más o menos equivalentes (hay que tener en cuenta que ambas se cultivan en arreglo) ya que en dos estratos —los dos últimos— la extensión sembrada de maíz es mayor que la de fríjol, mientras que en los dos primeros tamaños sucede lo contrario. Por último, en lo concerniente a la arveja y al tomate (producidos marginalmente, en pequeña escala) en todos los grupos se cultiva más superficie de la primera que del segundo.

B. Producciones obtenida y comercializada por explotación

Ahora bien, un fenómeno parecido al de las superficies cultivadas ocurre con las producciones medias obtenidas. Estas tienen, naturalmente, una ligera tendencia a subir de un tamaño a otro ya que de uno a otro estrato aumenta la superficie cultivada por explotación. De manera análoga se comporta la producción comercializada.

Aquí debemos anotar que es la producción de hortalizas (junto con la de la papa) la que ocupa un lugar destacado, en términos de comercialización, por cuanto su venta contribuye con un alto porcentaje del volumen de ingresos percibidos por cada grupo de campesinos.

La producción de papa, ya lo decíamos, representa buenos niveles de rentabilidad (si bien no por el precio, si por los grandes volumenes de producción obtenidos) amén de coadyuvar en buena medida al autoconsumo agrícola.

En cuanto a las producciones de maíz y fríjol, la del primero es menor que la del segundo. Además, el maíz aporta mucho menos que el fríjol, hablando en términos de ingresos monetarios agrícolas, ya que no sólo se comercializa más el fríjol que el maíz, sino que aquél ha presentado en el

CUADRO No. 5

SUPERFICIE Y PRODUCCION DE CULTIVOS POR ESTRATO

Estratos (Hectáreas	Cultivos							
	Papa	Maíz	Zanahoria	Remolacha	Fríjol	Repollo	Tomate	Arveja
a. SUPERFICIE EN CULTIVOS POR EXPLOTACION (=P) (en hectáreas)								
0 – 2	0.237	0.093	0.247	0.145	0.135	0.090	0.023	0.033
2 – 4	0.507	0.185	0.233	0.147	0.256	0.087	0.038	0068
4 – 6	0.741	0.344	0.227	0.041	0.258	0.326	0.016	0.076
6 – 10	0.758	0.493	0.383	0.425	0.340	0.384	0.020	0.199
b. PRODUCCION (Kilogramos por hectárea)								
0 – 2	5888.12	1168.62	10748.4	3436.5	1506.6	5558.3	861.98	196.9
	*5097.3**	*286.25**	*10602.40**	*3436.5**	*9983.30**	*5350.2**	*67948.0**	*5142.00**
2 – 4	10074.30	2441.70	10281.7	3726.9	2707.8	4761.9	2061.00	239.1
	*9242.2**	*151.00**	*10130.50**	*3726.9**	*2136.60**	*4456.9**	*1866.5**	*96.10**
4 – 6	18705.50	4724.00	9638.7	1164.4	3232.2	14515.1	13982.00	305.5
	*17723.4**	*3667.70**	*9468.76**	*1164.4**	*2368.20**	*14172.4**	*1179.5**	*144.85**
6 – 10	17062.50	3723.30	18560.0	17063.3	4016.0	26593.3	13625.00	816.6
	*16005.0**	*2596.90**	*18377.00**	*17063.3**	*3325.05**	*25524.4**	*1127.1**	*643.65**

* Producción media comercializada.

FUENTE: *Encuesta a los productores*

tiempo mejores niveles de precios. Esto se debe fundamentalmente al hecho de que el maíz, a través del tiempo, ha venido perdiendo relativamente importancia (para efectos de comercialización, mas no desde el punto de vista del autoconsumo familiar) a partir del momento en que la producción hortícola cobra un auge, hasta el punto que hoy se lo cultiva tanto más por tradición que por la misma rentabilidad que pueda representarle a un inversionista en dicho cultivo. No obstante, es necesario tener presente que este producto sigue siendo básico en la alimentación de los campesinos de la región, por tal motivo representa un ingreso en la forma de autoconsumo al no estar abocados a adquirirlo por fuera de la explotación. Adicionalmente, como es el tutor por excelencia del fríjol, esto implica también unos ahorros en los costos de producción de éste en la medida en que los productores no están abocados a envararlos, para lo cual es menester —naturalmente— comprar varas incrementándose así los costos de producción.

El tomate y la arveja se ubican en el último renglón por el hecho de representar una producción marginal y en consecuencia realizada en pequeña escala, lo cual no les permite hacer un aporte significativo (dado los bajos márgenes de comercialización) a los niveles de ingresos para los productores directos.

C. Arreglos de cultivos

En lo relacionado con este tema bien podemos decir que todos los productos, excepto el maíz y el fríjol, se cultivan en limpio. En efecto, si bien es cierto que en el Oriente antioqueño de tiempo atrás se caracterizaron unos arreglos muy típicos[22] en la región, en el municipio de Santuario, desde la implantación de las hortalizas como productos altamente comerciables y comercializados, se ha venido dando la tendencia a la producción diversificada en limpio, en tanto que son productos que se destinan en casi un cien por ciento al mercado. Esto ha posibilitado en buena medida la consecución de elevados niveles de productividad (rendimientos por hectárea).

Actualmente son casi inexistentes los arreglos de cultivos en las explotaciones (se utilizan eventualmente para aprovechar el empleo de insumos agrícolas y otras actividades culturales). Pero desde la introducción del cultivo de las hortalizas se empieza a producir más racionalmente, llegándose así a realizar la producción de los cultivos en limpio.

22 Bernal, Fernando. "Estudio socio-económico del Oriente antioqueño". Bogotá, Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), 1972.

El arreglo maíz-fríjol persiste, ya lo hemos expresado; en primer lugar, existe una tradición, una costumbre, que no tiene tinte rosa sino que tiene su raíz en las necesidades físicas —de manutención— ya que ambos productos son esenciales en el balance alimenticio de los campesinos. Además, si bien es cierto que el maíz presenta (desde hace tres o cuatro años) una débil contextura, es decir, una caña blanda (más adelante explicaremos esto) todavía se lo utiliza como tutor del fríjol, en virtud de que si no lo fuese entonces los productores campesinos incurrirían en unos costos de producción mayores[23]. Los costos aumentarían $ 50.000 por hectárea al tener que comprar varas para su envaramiento.

D. Rendimientos físicos por hectárea

En lo que corresponde a este punto, haremos una comparación de los rendimientos por hectárea encontrados por nosotros (para tal efecto véase el Cuadro No. 6) con los calculados (empíricamente) por la Secretaría de Agricultura de Antioquia con el objeto de mostrar hasta qué punto se aproximan o distancia entre sí, para luego confirmar los elevados rendimientos que presenta la región de estudio.

Ahora bien, los rendimientos establecidos por la Secretaría de Agricultura de Antioquia son los siguientes: para la papa: 20.000 kilogramos por hectárea; zanahoria y remolacha: 30.000 kilogramos por hectárea; de repollo: 35.000 kilogramos por hectárea; para el tomate: 40.000 kilogramos por hectárea (2.666 cajas de quince kilos cada una); de fríjol (seco) y maíz (seco): 1.600 kilogramos por hectárea y 2.700 kilogramos por hectárea respectivamente y el rendimiento de arveja: 3.000 kilogramos por hectárea[24].

Pues bien, en el anterior cuadro podemos observar, de acuerdo con los rendimientos por hectárea de papa encontrados para los cuatro rangos, que la totalidad de los productores tiene una eficiencia media cercana al 60%, siendo el grupo más eficiente el tercero (con rendimiento del 63.1%) y el que presenta el mínimo rendimiento por hectárea es el segundo estrato, con una eficiencia menor al 50% (igual a 49.67%).

En lo referente a la producción de hortalizas[25], el repollo es el producto

23 Tal incremento en los costos hay que diferirlo en las tres cosechas que se supone duran las varas.

24 Calculados haciendo un seguimiento histórico de la evolución de los niveles de producción obtenidos para los diversos bienes agrícolas cultivados en Santuario. Se pueden encontrar en la Secretaría de Agricultura de Antioquia, Oficina de Santuario. "Archivos".

25 Consideramos aquí hortalizas a la zanahoria, la remolacha y el repollo.

CUADRO No. 6

RENDIMIENTOS FISICOS POR HECTAREA

(Kilogramos por hectárea)

Estratos (hectáreas)	Cultivos							
	Papa	Maíz	Zanahoria	Remolacha	Fríjol	Repollo	Tomate	Arveja
0 – 2	12422.20	1258.0	21767.89	11850.00	1395	30709.0	18378.7	2833.00
2 – 4	9935.24	1319.8	22063.70	12676.50	1322	27367.5	27120.0	1758.23
4 – 6	12621.79	1373.0	21230.40	13995.20	1458	22262.0	31500.0	2009.20
6 – 10	11254.94	755.0	24229.00	20074.35	1476	33715.0	34062.5	2051.75

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

que más eficiencia productiva[26] presenta. El estrato de mayores rendimientos por hectárea muestra una eficiencia alta en la producción: 96.3%; y el que más baja eficiencia tiene presenta unos rendimientos que podríamos decir aceptables: 63.6%. Le sigue la zanahoria, cuya productividad en términos generales tiene una eficiencia del 76.76%; teniendo el cuarto estrato la mayor (80.76%) y el tercero la mínima (70.7%). Esto, evidentemente, nos revela unos niveles de productividad elevados. Empero, no podemos decir lo mismo de la remolacha: este producto, según pudimos encontrar, se produce con unos niveles de productividad relativamente bajos, cuya eficiencia media está levemente por debajo del 50% (48.8%). Sólo son los productores agrupados en el último tamaño quienes rebasan este tope pues ellos producen con una eficiencia del 66.9%.

Ahora bien, de igual cantidad sembrada, generalmente, tanto de zanahoria como de remolacha, ésta rendía siempre la mitad o menos de la producción obtenida de aquélla. Esto nos hace pensar que los rendimientos físicos por hectárea de uno y otro producto difieren entre sí (aunque la secuencia histórica ha señalado igual rendimiento por hectárea para ambos productos) y que por lo mismo el nivel de productividad de la remolacha dista mucho de ser los treinta mil kilogramos por hectárea estimados por la Secretaría de Agricultura de Antioquia. Adicionalmente, entre otras razones que podrían explicar el problema de los bajos rendimientos están: la ausencia de un programa de control de calidad para la semilla (la cual parece ser expendida sin la menor garantía de empaquetamiento y almacenamiento lo que produce desmejoramiento de la misma); igual fenómeno acontece con ciertos abonos orgánicos y la "gallinaza", los que son vendidos sin ningún tipo de control; los campesinos también parecen tener cierto grado de culpabilidad en relación a este problema, según criterio del personal técnico, en el sentido de que no se ajustan del todo a los planes técnicos de producción al no aplicar los correctivos en las dosis necesarias para fijar los fertilizantes y abonos utilizados. Otra causa de los bajos rendimientos, que es general a todos los productos, está en la tendencia manifestada por los productores a subvalorar la producción obtenida[27].

En cuanto a la productividad del maíz se refiere, nótese que es el producto que más bajos rendimientos presenta comparativamente con los otros

26 Entiéndase por eficiencia productiva el grado nivel de rendimiento físico por hectárea con que se obtiene un producto y no propiamente el nivel de productividad que tenga un factor *x* de producción.

27 A pesar de ocurrir ese fenómeno (la sub-estimación de la producción) los técnicos dicen que en Santuario productos como la papa, la zanahoria, el repollo y el tomate tienen unos rendimientos superiores a los estimados por la Secretaría de Agricultura e incluso a los de las granjas experimentales del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA).

productos actualmente, a pesar de haber sido Santuario una de las zonas del Oriente antioqueño que mostró los promedios más altos de producción[28], y más aún decrecientes según se ha podido detectar.

En este trabajo el maíz manifiesta unos rendimientos en su mayoría inferiores a la mitad del rendimiento por hectárea empíricamente determinado por la Secretaría de Agricultura. Esto significa que, en general, rinde alrededor de los 1.350 kilogramos por hectárea. En consecuencia podemos decir que la eficiencia en los rendimientos está por debajo del 50% (43.5%) para todos los productores, de los cuales los que conforman el último grupo son los que menos productividad tienen (su eficiencia es del 27.97%) y el tercero es el más eficiente (50.86%).

Estos bajos niveles de productividad se deben, en parte, según opinión de los técnicos, a que el maíz años atrás se cultivaba en épocas precisas del año agrícola (siembre tutorando al fríjol), pero por problemas de mercadeo optaron por sembrar en cualquier período del año, lo que ha degenerado en un maíz débil porque al parecer ha estado expuesto y efectivamente atacado por plagas y un hongo propiciándole enfermedades foliares. Esto, en efecto, ha implicado indudablemente un entorpecimiento de su ciclo vegetativo y generado una semilla con tara. Es necesario manifestar aquí que el maíz es un cultivo muy descuidado hasta el punto que se lo fertiliza con el abono residual de la papa y las tareas de fumigación, etc. no son realizadas con esmero, como es el caso de los productos más comercializados. No obstante todo lo anterior, se le sigue cultivando porque, sin duda, es —junto con el fríjol— un elemento básico en el balance nutricional de los campesinos.

Del fríjol, producto fundamental en el autoconsumo familiar, sabemos que, en gran parte, es sembrado en asocio con el maíz. Ahora, si bien es cierto que Santuario no es —ni ha sido— una región productora por excelencia, hemos encontrado unos rendimientos para los diversos tamaños de explotaciones que en promedio tienen una eficiencia del 88.29%, siendo la mínima del 82.6% y la máxima del 92%. Esto nos indica unos niveles de productividad bastante altos al compararlos con el rendimiento estimado por la Secretaría de Agricultura para este cultivo.

Acerca de los productos cultivados en menor escala, no sólo en Santuario sino en todo el Oriente antioqueño y que reportan obviamente, ya lo dijimos, ingresos también marginales a los campesinos, son en realidad cultivos poco practicados en la región. De todas formas, observamos que la arveja tiene un rendimiento superior al del tomate ya que éste, por ejemplo, muestra un rendimiento medio (69.6%) menor que el de aquélla (72%).

28 Bernal, Fernando. *Op. cit.*

Todo lo anterior nos hace pensar que en la región objeto de nuestro estudio se están presentando unos niveles de productividad —los cuales han sido calculados, por supuesto, a partir de la información que nos fue suministrada por campesinos— que si bien no son iguales a los estimados por la Secretaría de Agricultura de Antioquia, no están muy alejados de éstos; máxime cuando es a estos productos a los que se les pone mayor atención, pues son los que ofrecen a los productores una mayor participación en el precio al consumidor o mayor rentabilidad; esto significa que estos cultivos implican la realización de las diferentes actividades culturales inherentes a ellos en forma plena.

Sin embargo, productos como la papa, la zanahoria, el repollo y el tomate, pese a que sus rendimientos están por debajo de los rendimientos oficiales, ello no debería ser así ya que (según el decir de los técnicos agrícolas) estos productos tienen rendimientos incluso superiores a los de la Secretaría de Agricultura de Antioquia y a los de las granjas experimentales del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA). Esto nos induce a creer que los productores sub-valúan sus niveles de producción.

E. Costos de producción

En lo que concierne a este tópico es necesario observar el Cuadro No. 7 ya que en él aparecen registrados dos clases de costos esenciales en todo proceso productivo, a saber: los costos efectuados para la adquisición del capital constante circulante (compra de fertilizantes, abonos orgánicos, fungicidas, herbicidas y en general todos aquellos productos fitoquímicos que de una u otra forma son utilizados en el proceso productivo agrícola) y aquellos gastos hechos para alquilar fuerza de trabajo, esto es, costos en capital variable. Como bien es sabido, éstos son unos costos en los que inevitablemente tiene que incurrir los productores directos (al igual que cualquier empresario) para desarrollar su proceso productivo.

Ahora bien, los diferentes estratos poblacionales cultivan en promedio —de todos los productos agrícolas— las siguientes superficies: 0.917; 1.336; 1.845; y 3.002 hectárreas respectivamente. Las diferentes superficies medias en cultivos para cada tamaño, naturalmente, se aprecian en el Cuadro No. 5. Pues bien, aplicándoles a estas últimas los costos por hectárea de cada cultivo, tanto por los insumos como por los jornales utilizados para cultivar una hectárea de cada uno de los productos en cuestión[29], encontramos el costo

29 Estos costos aparecen en el Cuadro No. 7, cuya fuente es la Secretaría de Agricultura de Antioquia, Oficina de Santuario. "Archivos".

CUADRO No. 7

COSTOS DE PRODUCCION POR HECTAREA CULTIVADA DE CADA PRODUCTO Y POR SUPERFICIE MEDIA EN CULTIVOS

a. Costos de Producción* por hectárea cultivada (anualmente)
(Miles de pesos)

Papa	Maíz	Zanahoria	Remolacha	Fríjol	Repollo	Tomate	Arveja	Total
310.4	66.0	290.0	237.4	108.0	191.0	627.2	89.0	

b. Costos de Producción por superficie media de cada cultivo y por estrato
(Miles de pesos)

Estratos (Hectáreas)									
0 – 2	75.6	6.1	72.0	34.4	14.5	17.3	14.4	3.0	235.0
2 – 4	157.4	12.2	67.0	35.0	28.0	17.0	24.0	6.0	346.1
4 – 6	230.0	23.0	66.0	99.0	28.0	62.2	10.0	7.0	435.2
6 – 10	235.3	32.5	111.1	101.0	37.0	73.3	12.5	18.0	620.0

* Estos costos contabilizan los costos anuales por concepto de insumos y los costos de los jornales avaluados estos últimos a $ 300/jornal para el segundo semestre de 1982 y a $ 350/jornal en el primer semestre de 1983. Costos para las dos cosechas anuales.

FUENTES: Secretaría de Agricultura de Antioquia. Oficina de Santuario. "Archivos". *Encuestas a los productores.*

del conjunto de cultivos por hectárea, lo que nos servirá como indicador de la inversión por hectárea en cultivos, para cada tamaño de explotaciones. Entonces, conociendo estos últimos: 228.440,29; 306.032,76; 410.196,66 y 706.100,16 pesos por hectárea en su orden y las superficies medias arriba mencionadas, podemos obtener la intensidad de capital para cada grupo de campesino. Estas son respectivamente: $ 249.117 por hectárea; $ 229.066,4 por hectárea; $ 222.327,18 por hectárea y $ 235.209,86 por hectárea en cultivos.

En este punto podemos decir, por ejemplo, que los estratos cuarto y primero de productores son los que más intensivamente emplean el factor capital. Nótese que existe una ligera tendencia a la baja en el costo total por hectárea en cultivos a medida que pasamos de un grupo de propietarios a otro. Empero, si bien así sucede en términos de todos los cultivos, ello no ocurre a nivel de cada cultivo, en razón de la variabilidad de las extensiones sembradas, como de las diferencias en los costos de producción por hectárea de los mismos productos. En este caso, obviamente, para casi todos los campesinos, a medida que vamos de un rango a otro, se intensifica más —en capital— la producción del cultivo de que se trate, debido a que se incrementan las áreas cultivadas al igual que el número de jornales empleados.

IV. ESTRUCTURA FAMILIAR Y FUERZA DE TRABAJO

A. Estructura familiar

Al intentar un análisis de la economía campesina, es de capital importancia investigar la composición de su elemento fundamental: la familia[30]. Para elaborar la estructura familiar y disponibilidad de fuerza de trabajo en Santuario, se hicieron los siguientes supuestos, con base en lo que se observó en la prueba de campo: *(i)* El trabajo de los niños menores de doce años en labores agrícolas es marginal, ya que la gran mayoría son estudiantes. *(ii)* Se considera que el aporte en trabajo de los mayores de doce años que están estudiando, es insignificante. *(iii)* Las mujeres están dedicadas a labores domésticas, por tanto el trabajo en la agricultura es marginal. *(iv)* Se considera que los niños menores de doce años consumen la mitad de lo que gasta un trabajador. *(v)* Las mujeres consumen el 75% de lo que gasta un trabajador. *(vi)* Suponemos que los trabajadores laboran cinco días a la semana.

30 Entendemos por familia aquel grupo de individuos que comparten el mismo "techo" y la misma "olla" en forma más o menos continua en el tiempo.

En el Cuadro No. 8 observamos que en general el promedio de miembros por familia es de 8.1 sin haber grandes diferencias en el número de miembros por estratos.

En estudios anteriores[31] realizados en el Oriente antioqueño por entidades como el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) en el año 1972, muestran un promedio de 8 miembros por familia para todo el Oriente. En particular para Santuario era de 8.3 personas por explotación.

Otro estudio más reciente hecho en la misma región por Fernando Urrea en 1977 y titulado *Características socio-económicas del Oriente antioqueño: tendencia del desarrollo actual de un economía próspera*[32], da como resultado un promedio de 8 personas por familia, es decir, de acuerdo con el resultado de nuestra investigación Santuario ha seguido conservando ese promedio, aunque su población total rural haya bajado en los últimos años.

Aunque no hay grandes diferencias entre el número de miembros de familia por rangos, se observa un leve crecimiento de éstos por estratos, la explicación a esta situación puede estar:

— En la tesis de Chayanov hay una gran dependencia entre el tamaño de la explotación y el tamaño de la familia, es decir, el campesino tiende a adaptar el tamaño de la explotación al de la familia e igualmente a la disponibilidad de fuerza de trabajo.[33]

— Tomando como índice la población infantil y la relación consumidor-trabajador (ver Cuadro No. 8) vemos que las familias del primer rango son familias jóvenes, en comienzo de expansión, dando como resultado familias con menos miembros por explotación. El último estrato son familias ya en el ocaso, en su fase de reemplazo, por tanto poseen menos miembros por explotación, son familias en descomposición por la migración de sus miembros. Si se toma como índice la población infantil y la relación consumidor a trabajador para ver las fases de desarrollo por las que atraviesa la familia, al no disponer de una clasificación precisa por edades —necesaria para considerar con precisión la etapa de desarrollo de la familia—, del total de miembros porr familia un gran porcentaje pertenece a la población infantil (niños y niñas menores de doce años), con excepción el último estrato que posee una pequeña población infantil. Esto garantiza un potencial de fuerza de trabajo que en el futuro ayudaría a mantener activa la unidad de explotación.

31 Bernal, Fernando. *Op. cit.*

32 Urrea, Fernando. "Características socio-económicas del Oriente Antioqueño: tendencias del desarrollo actual de una economía próspera". Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, 1977.

33 Chayanov, Alexander. *Op. cit.*

CUADRO No. 8

ESTRUCTURA DE EDADES. POBLACION ESTUDIANTIL.
Y RELACION CONSUMIDOR POR TRABAJADOR

Estratos (Hectáreas)	Niños Menores de doce años	Miembros de la familia entre 12 y 65 años		Estudiantes mayores de doce		Disponibilidad de trabajador por explotación	Número de miembros de familia por explotación	Número de consumidores	Relación consumidor/trabajador
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres				
0 – 2	3.55	2.32	2.00	0.48	0.34	1.85	7.9	5.65	3.04
2 – 4	3.34	2.90	2.47	0.52	0.65	2.40	8.7	6.44	2.68
4 – 6	4.00	2.40	2.11	0.11	1.00	2.30	8.4	6.02	2.62
6 – 10	1.66	2.80	2.66	0.16	0.83	2.66	7.6	5.66	2.13
TOTAL	3.42	2.50	2.20	0.44	0.50	2.30	8.1	5.88	2.83

FUENTE: *Encuesta a productores.*

El resto de los miembros de la familia se distribuye en hombres y mujeres entre doce y sesenta y cinco años, sin darse una diferencia apreciable entre el número de mujeres y hombres de un nivel a otro. Una parte de estos están cursando la enseñanza media, no aportando trabajo a la unidad de explotación pero demandando gastos pues en las veredas no hay educación secundaria, necesitando residenciarse en el pueblo para poder obtenerla; hay más o menos un estudiante en secundaria por explotación, lo que muestra que en un gran porcentaje de estudiantes a este nivel en Santuario es de origen rural.

La relación consumidor-trabajador nos expresa el número de consumidores que debe mantener un trabjador en cada explotación. A medida que esta relación crece, la intensidad de trabajo por familia es mucho mayor, esto nos puede reflejar el ciclo por el cual atraviesa la familia: si es una familia nueva o en el ocaso, o en el punto medio de estos dos extremos. En el Cuadro No. 8 tenemos que la mayor relación consumidor por trabajador está en el primer estrato: posee muchos consumidores y poca fuerza de trabajo familiar, tocándole a éste intensificar su esfuerzo para satisfacer las necesidades de la familia. El que en mejores condiciones está en este aspecto es el último rango: las familias de este estrato atraviesan por una fase de desarrollo donde gran parte de sus miembros están en edad de trabajar: a los que no ocupa la explotación les toca emigrar, buscar otros horizontes.

B. La fuerza de trabajo

Para hacer un análisis de la fuerza de trabajo por explotación, es necesario tener presente las variaciones culturales que se dan en la región, como: edad en que se comienza a trabajar, relación entre el tipo de trabajo y la edad, sexo en asignación de funciones. Para la región de Santuario esto se encuentra consignado en los supuestos hechos al principio de esta sección.

Se puede observar que, en general, esta economía campesina es compradora de fuerza de trabajo: en promedio, compran setenta y un jornal por explotación y sólo venden veintiocho jornales. Sin embargo, se tiene que los tres primeros rangos que conforman el grueso de la explotación campesina compran muy poca fuerza de trabajo. Desarrollando su actividad económica con base en el trabajo doméstico, las necesidades del factor trabajo en los tres primeros estratos son cubiertas con fuerza de trabajo propia en un 95%. El último estrato utiliza fuerza de trabajo asalariada en forma considerable, eso es explicable por ser el estrato que más tierra cultiva y gran parte de su fuerza de trabajo familiar se dedica a labores de vigilancia o dirección de las actividades dentro de la unidad económica, pero sigue teniendo primacía el trabajo suministrado por la unidad de explotación, aunque no en un porcentaje tan alto como en los otros niveles (62.9%).

La última columna del Cuadro No. 9 nos muestra el porcentaje de fuerza de trabajo netamente comprada con respecto a la fuerza de trabajo efectivamente utilizada, ésta corrobora los comentarios hechos acerca de que la actividad económica se desarrolla principalmente con fuerza de trabajo familiar en cada uno de los estratos.

En el Cuadro No. 9 se observa una utilización plena por parte de la unidad de explotación de su fuerza de trabajo doméstica, dando como resultado pleno empleo. Si miramos la sección anterior, la fuerza de trabajo utilizada en labores agrícolas, nos mostraría una aparente contradicción, pues tendríamos que la principal actividad —la agrícola— sólo absorbe algo así como la mitad de la fuerza de trabajo efectivamente disponible, cuando aquí estamos hablando de pleno empleo. No obstante, tal contradicción puede eliminarse en la medida que se contabilicen las horas que los campesinos dedican a otras actividades diferentes a la agrícola como son: *(i)* Control y vigilancia del proceso agrícola. *(ii)* Comerciales: el campesino de El Santuario continuamente se está informando de las variaciones de precios al productor, dos o tres veces a la semana saca productos al pueblo; por tanto, dedica bastante tiempo a la comercialización de sus productos. *(iii)* Pecuarias: dedica parte de su tiempo a alimentar el ganado, el ordeño, saneamiento, etc. *(iv)* Otro tipo de actividades: reuniones de acción comunal, de capacitación, arreglo de caminos y vías carreteables.

La producción agrícola es una actividad cuyo desarrollo no es continuo (es estacional) a diferencia de cualquier actividad industrial. Sin embargo, la diversificación de la producción que existe en Santuario impide la estacionalidad del trabajo campesino y los mantiene en continua actividad laboral. Pero con una intensidad de trabajo que por lo regular no pasa de seis a siete horas diarias y con ciertas labores culturales como la fumigación en la que no trabajan más de cuatro horas diarias.

En un estudio hecho por el Departamento Nacional de Planeación titulado *Evaluación del impacto socio-económico del programa DRI en el Distrito del Oriente antioqueño*[34], se encontró que en el Oriente antioqueño existía un desempleo abierto bastante alto, pero hay que tener en cuenta que los supuestos hechos acerca de las variaciones culturales para la región son muy diferentes a los nuestros. En esa evaluación se le atribuye a la población infantil, estudiantes y mujeres una considerable fuerza de trabajo familiar disponible, es decir, que su aporte al trabajo en la explotación no es marginal.

34 Departamento Nacional de Planeación. "Evaluación del impacto socio-económico del Programa DRI en el Distrito del Oriente antioqueño". Bogotá, 1981.

CUADRO No. 9

COMPOSICION DE LA FUERZA DE TRABAJO

Estratos (Hectáreas)	Fuerza de Trabajo (Número de jornales)						Compra neta de fuerza de trabajo Fuerza de trabajo efectivamente usada (Porcentaje)
	Familiar*	Familiar vendida	Familiar efectiva/ disponible	Comprada	Disponible	Efectivamente utilizada**	
0 – 2	444	24	420	46	466	481	4.50
2 – 4	576	29	547	59	606	637	4.70
4 – 6	552	49	503	52	555	601	0.50
6 – 10	638	30	608	388	996	1028	34.80
TOTAL	498	28	470	71	541	564	7.62

* La fuerza de trabajo familiar promedio anual se obtuvo multiplicando, el número de trabajadores disponibles por explotación por doscientos cuarenta días que se supone son los días que trabajan durante el año.

** La fuerza de trabajo promedio anual efectivamente empleada en la explotación se obtuvo con base en la fuerza de trabajo familiar ocupada que aparece en las encuestas más la fuerza de trabajo netamente ocupada.

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

También tenemos un crecimiento de la fuerza de trabajo familiar por tamaño, esta situación puede estar explicada por las mismas razones que se dieron para aclarar el leve crecimiento de la familia por tamaño.

C. El crédito y la fuerza de trabajo

Existe una relación entre la fuerza de trabajo de la explotación y la utilización del crédito. Entre mayor sea la proporción de la fuerza de trabajo vendida mayores serán los recursos propios, por tanto, menor las necesidades de crédito. A mayor porcentaje empleado en la explotación, mayores serán las necesidades de recursos crediticios.

El Cuadro No. 10 nos muestra la relación entre fuerza de trabajo vendida, fuerza de trabajo comprada y fuerza de trabajo familiar y el crédito. Podemos observar que todos los estratos son compradores netos de fuerza de trabajo; por tanto, por la vía de la venta de fuerza de trabajo no pueden incrementarse el rubro de los recursos propios, para hacerse menos dependientes del mercado financiero; es decir, no se ve una relación inversa entre venta de fuerza de trabajo y el crédito, ya que todos los tamaños son compradores netos de fuerza de trabajo.

En el Cuadro citado también podemos ver que, a medida que se incrementa la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, se incrementa el monto del crédito DRI utilizado; es decir, existe una relación directa entre la fuerza de trabajo empleada y la necesidad de recursos crediticios, pero hay que tener presente que ese incremento en el crédito no necesariamente va a cubrir gastos familiares: el mismo crédito DRI restringe esa posibilidad, pues sólo el 20% del crédito podrá ser utilizado en pago a fuerza de trabajo familiar. Ese mayor monto de crédito puede estar absorbido por unos mayores costos monetarios, ya que al cultivar un área agrícola mayor y disponer de más fuerza de trabajo necesariamente necesitará incrementar las semillas, abonos, pesticidas, etc. Lo que sí es posible es que esta mayor fuerza de trabajo familiar empleada en la explotación lleve a la economía campesina a utilizar más recursos propios.

Es importante anotar también que en Santuario se presenta un fenómeno muy particular en el mercado de trabajo. En efecto, el intercambio o trueque de fuerza de trabajo ("cambio de tiempo" según el decir de los campesinos) es muy frecuente; ya que en el tiempo de siembra y de recolección, especialmente, un campesino se desplaza hacia la finca de un productor vecino en donde labora uno o dos días de la semana. Este trabajo es retribuido con el tiempo de trabajo equivalente por la contraparte, al tener que ir a

CUADRO No. 10

MONTO DE CREDITO Y VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO
(Miles de pesos)

Estratos (Hectáreas)	Crédito anual por explotación	Valor anual por explotación de la fuerza de trabajo (a pesos corrientes)			
		Comprada	Vendida	Comprada netamente	Familiar
0 – 2	91.6	15.0	8.4	6.5	142.0
2 – 4	129.0	19.0	9.7	9.3	188.0
4 – 6	178.0	17.0	16.0	1.3	179.4
6 – 10	235.0	127.4	10.1	117.0	208.0
TOTAL	117.6	25.4	9.5	16.0	160.6

FUENTE: Caja Agraria, Oficina de Santuario. "Archivos". *Encuesta a los productores.*

trabajar básicamente idénticas actividades. Este mecanismo ayuda a subsanar, en parte, la escasez de capital ya que el(los) campesino(s) no tiene(n) que recurrir a este factor para remunerar el(los) trabajos(s) ejecutado(s) por otro(s).

V. INGRESOS, GASTOS Y EXCEDENTE

En esta sección se tratará de elaborar algo que es fundamental dentro de cualquier actividad productiva: el balance entre lo que reporta el proceso productivo, los ingresos y los gastos en que se incurre para poder tener esos ingresos.

A. Ingresos

Las unidades de explotación agropecuarias en el municipio de Santuario tienen varias fuentes de ingreso: *(i)* Ingresos por producción agrícola (tanto ingresos por producción comercializada como por el autoconsumo). *(ii)* Ingresos por producción pecuaria (tanto ingresos por producción comercializada como por el autoconsumo). *(iii)* Ingresos por otros conceptos, entre éstos tenemos: ingresos por venta de fuerza de trabajo, por venta de ganado, por alquiler de locales y equipos de labor, por aportes de parientes e ingresos por autoconsumo de vivienda.

Si sumamos todas la fuentes de ingresos obtenemos los ingresos brutos totales por explotación y por estrato, siendo la actividad agrícola la que más contribuye a la formación de los ingresos brutos totales en cada tamaño como se puede observar en el Cuadro No. 11, en general aporta el 84% de ese gran total. La segunda actividad en importancia, tanto por la extensión que ocupa dentro de la explotación como por los ingresos que reporta, es la producción pecuaria: cada explotación posee su cabeza de ganado y aves de corral. Dentro de esta actividad se notó que la ganadería porcina dentro de este minicipio es casi nula, se encontraron muy pocas explotaciones con cerdos y los pocos que tienen son casi siempre cerdos crías por ser una actividad no rentable, pues su alimentación tiene que ser a base de concentrados.

El estrato que, en términos absolutos, más ingresos recibe por actividad pecuaria es el cuarto, pues posee un inventario ganadero mayor, pero en términos relativos donde la actividad pecuaria contribuye en un mayor porcentaje a la formación de su ingreso bruto es el segundo y tercer tamaño, con un 9%; en total la producción pecuaria contribuye a la composición del ingreso bruto total en un 8% con pequeñas oscilaciones de un rango a otro.

CUADRO No. 11

FUENTES DE INGRESOS E INGRESO BRUTO ANUAL POR EXPLOTACION Y POR ESTRATO
(Pesos corrientes)

Estratos (Hectáreas)	Ingresos Agrícolas por explotación (miles de pesos)	Ingresos pecuarios por explotación (miles de pesos)	Ingresos varios por explotación (miles de pesos)	Ingreso bruto por explotación Miles de pesos)	Participación de ingresos agrícolas en el ingreso bruto (Porcentaje)	Participación de los ingresos pecuarios en el ingreso bruto (Porcentaje)	Participación de los ingresos varios en el ingreso bruto (Porcentaje)
0 – 2	451.2	36.8	43.9	531.9	85	7.0	8.0
2 – 4	592.6	62.3	66.3	721.2	82	9.0	9.0
4 – 6	784.0	87.3	62.7	934.0	84	9.0	7.0
6 – 10	1360.8	99.0	100.1	1559.9	87	6.5	6.5
TOTAL	572.34	51.5	54.5	679.2	84	8.0	8.0

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

Entre los ingresos por otros conceptos, el rubro más representativo es el autoconsumo de vivienda y la venta de fuerza de trabajo, aunque, como habíamos visto, las explotaciones de Santuario se caracterizan por ser en última instancia compradores netos de fuerza de trabajo.

B. Gastos

Si analizamos todos los gastos necesarios para obtener los ingresos anteriores, encontramos que hay dos clases de gastos.

1. *Gastos monetarios*

Son aquellos gastos que demandan de la unidad de explotación una disponibilidad inmediata de capital-dinero, entre ellos tenemos: los insumos necesarios para lograr la producción agrícola (semillas, abonos, correctivos, nematicidas, etc.), además: transporte, empaques y la compra de fuerza de trabajo.

Es necesario aclarar que dentro de estos costos no están aquellos insumos que son necesarios para la actividad pecuaria: se considera que éstos van dentro de los gastos familiares, es decir, dentro del mercado que los campesinos hacen cada ocho días incluyen ciertos insumos (mogolla, salvado, lecherina, sal y ciertos vermífugos) necesarios para mantener en buen estado su inventario ganadero.

La agricultura no es mecanizada, sólo se utilizan ciertos instrumentos de labranza como: azadones, palas, rastrillos, picos, machetes, canastas y para aplicar los fungicidas, nematicidas, insecticidas, etc., se utiliza la fumigadora manual. Es por esto que dentro de los costos no se incluyen gastos por depreciación.

Los cultivos de hortalizas con frecuentemente atacados por plagas, hongos, etc., presentándose en Santuario el fenómeno de una sobrefumigación para controlarla.

Estas dos situaciones, la no inclusión de gastos por depreciación y la sobrefumigación, no están cuantificados dentro de los costos dados por la Secretaría de Agricultura de Antioquia, Oficina de Santuario, lo que haría ver los costos como subvalorados, pero esto es mínimo; por tanto en nada varían los resultados obtenidos.

2. *Gastos no monetarios o valor de fuerza de trabajo familiar*

Se denominan así por ser la misma unidad económica la que posee el factor trabajo y no tiene que comprarlo. (Esta fuerza de trabajo fue valorada a trescientos pesos el jornal para el segundo semestre de 1982 y trescientos cincuenta pesos para el primer semestre de 1983).

C. Excedentes o "ganancia"

Si al ingreso total bruto le descontamos el costo de producción total obtenemos el ingreso neto por tamaño, que es un buen indicador de las bondades de la actividad agropecuaria. Se puede ver en el Cuadro No. 13 que todos los estratos poseen un buen ingreso neto, que aumenta a medida que se incrementa el tamaño de la explotación en una forma más o menos proporcional.

Si analizamos la actividad agropecuaria en Santuario desde el punto de vista de una empresa capitalista, el empresario dirigente del proceso productivo obtendrá un ingreso agrícola neto o excedente que deberá distribuir así: una parte en renta —para el propietario del terreno—, otra en pago de intereses al prestatario del capital-dinero y por último queda la ganancia propiamente para el empresario agrícola. En total lograría un excedente del 45%, lo que muestra una actividad agropecuaria en Santuario bastante rentable. Pero nuestro análisis está ubicado dentro de una economía campesina donde el productor directo dirige el proceso, se apropia del producto y dispone del factor trabajo no teniendo que comprar fuerza de trabajo; por tanto, si al ingreso neto le sumamos el valor de la fuerza de trabajo (costos no monetarios) el Cuadro No. 12 nos da como resultado el ingreso neto disponible por parte de la explotación. La mayor parte del ingreso neto, el 70%, va a gastos familiares.

Este ingreso neto disponible lo utilizará para pagar o remunerar los factores de la producción así:

1. *Renta*

Es el pago al factor tierra. En Santuario la mayoría de los productores son propietarios, entonces los desembolsos por renta no existen.

2. *El pago al factor trabajo o consumo familiar*

Estos gastos familiares comprenden gastos en alimentación, salud, edu-

CUADRO No. 12

COSTOS ANUALES POR EXPLOTACION Y POR ESTRATO

(Pesos corrientes)

Estratos (Hectáreas)	Costos de insumos* (miles de pesos)	Costo de fuerza de trabajo comprada** (miles de pesos)	Total costos monetarios (miles de pesos)	Costo de fuerza de trabajo familiar (miles de pesos)	Costos totales (miles de pesos)	Participación de de los costos monetarios en los costos totales (Porcentaje)	Participacion de los costos no monetarios en los costos totales (Porcentaje)
0 – 2	146.8	14.9	161.8	141.7	303.60	53.0	47.0
2 – 4	197.8	19.0	216.8	187.8	404.70	54.0	46.0
4 – 6	254.6	17.1	271.7	178.5	450.20	60.0	40.0
6 – 10	450.9	127.4	578.4	208.0	786.40	73.5	26.5
TOTAL	188.16	23.18	211.34	160.4	371.745	57.0	43.0

* Los costos por insumos (solamente agrícolas) fueron tomados de la secretaría de Agricultura de Antioquia. Oficina de Santuario y los costos por fuerza de trabajo comprada fue dada por los campesinos encuestados, la suma de ambos costos da lo que denominamos gastos monetarios.

** Es pertinente advertir que los costos por fuerza de trabajo familiar utilizada en la explotación fue dada por los campesinos encuestados y no tomados de la Secretaría de Agricultura de Antioquia con base en los jornales necesarios para los cultivos hectáreas sembrada. De aquí la diferencia entre los costos datos en la sección III y en ésta.

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

cación, servicios e insumos pecuarios, gastos en vivienda. Si analizamos los gastos familiares por tamaño (Cuadro No. 13) se tiene que el primer estrato es el que menos gastos familiares hace gasta hasta $ 24.080 por mes. Sin embargo, comparando esta cifra con el sueldo que devenga la mayoría de la población de un ciudad como Medellín y teniendo en cuenta que más del 50% del sueldo se tiene que destinar al pago de vivienda, podemos llegar a la conclusión que el campesino de Santuario dispone de un ingreso que le permite vivir en condiciones muy superiores a la mayoría de los habitantes de los barrios populares de Medellín. El que muchas veces éste no se refleje en el aspecto físico de la explotación, es decir, un mejor nivel de vida, se debe a la misma idiosincrasia del campesinado y el bajo nivel cultural de la gran mayoría de ellos. Aunque comparando el nivel de vida de los campesinos de Santuario con el de otras regiones (como Lejano Oriente y el municipio del Cercano Oriente) se observa que está muy por encima pues la gran mayoría de las veredas están electrificadas, con vías de penetración carreteables, vivienda mejorada y electrificada, muchas veredas tienen acueducto y las que no lo poseen al menos también disponen de agua por manguera hasta su propia casa. El sostener un estudiante en secundaria, ubicado en el pueblo es un índice de su buen nivel de vida.

3. *Excedente o "ganancia"*

Después de deducidos los gastos familiares queda un excedente o "ganancia" que se distribuye en intereses que se paga al prestamista del capital —en este caso solo representa en total el 3% del ingreso neto disponible— quedando en realidad una "ganancia" para el productor directo del 27% en promedio. Esta cifra podría ponernos a pensar en la posibilidad de un acumulación de la economía campesina de Santuario; pero para los dos primeros rangos, que conforman la mayoría de la población campesina, creemos que todo ese excedente no se traduce en acumulación: gran parte (o todo) se dedica a mejorar el nivel de vida, la gran mayoría están pagando créditos improductivos de mediano plazo como: mejoramiento de vivienda, electrificación y la instalación de ésta en sus casas, creándose nuevas necesidades como la adquisición de electrodomésticos.

También parte de este excedente se plasma en un incremento del inventario ganadero que va a ser el elemento salvador para responder a los compromisos crediticios cuando se presentan malas cosechas. De aquí que exista una gran correlación entre las malas cosechas y el bajo precio del ganado, pues la gran oferta de ganado quiebra sus precios.

Otro escape a ese excedente es una mayor diversión. Según el Administrador de Rentas en Santuario se consumen grandes cantidades de licores y

CUADRO No. 13

INGRESOS (NETO Y DISPONIBLE), CONSUMO FAMILIAR, INTERES Y EXCEDENTE POR EXPLOTACION

(Pesos corrientes)

Estratos (hectáreas)	Ingreso Neto (miles de pesos)	Ingreso Disponible (miles de pesos)	Consumo Familiar (miles de pesos)	Consumo ÷ Ingreso disponible (porcentaje)	Intereses (miles de pesos)	Interés ÷ Ingreso disponible (Porcentaje)	Excedente (miles de pesos)	Excedente ÷ Ingreso disponible (Porcentaje)
0 – 2	228.27	370.00	288.9	78	10.3	3	70.75	19
2 – 4	316.50	504.30	361.7	72	14.5	3	128.20	25
4 – 6	483.80	662.30	392.9	60	20.1	3	249.30	37
6 – 10	773.60	981.60	477.5	49	26.6	3	477.40	48
TOTAL	307.44	467.85	327.9	70	13.3	3	125.80	27

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

gran porcentaje lo consume la población rural ya que hay muy poca diversificación de los centros de recreación o diversión.

En los dos últimos estratos, cuyo excedente es bastante consideable, se da la acumulación: la gran mayoría disponen de vehículo motor, propiedad raíz en el pueblo, muchos poseen negocios diferentes a la actividad agropecuaria. Además estos dos estratos han ido acumulando tierras; a medida que su familia va creciendo y atravensando por diferentes fases ha sido necesario comprar nuevas tierras para los nuevos miembros en disponibilidad de trabajar y es así como hoy disponen de una unidad de explotación amplia con respecto a los demás rangos.

Sin embargo, miremos cuál es la situación de la economía campesina de Santuario en los últimos cinco años. (Véase Cuadro No. 14.)

Debido a una serie de dificultades para obtener toda la información para la elaboración del Cuadro No. 14 hicimos algunos supuestos: *(i)* La producción agrícola y el área cultivada es constante para los últimos cinco años (tomando como producción obtenida y área cultivada la del año que analizamos). *(ii)* Tanto la producción agrícola como el autoconsumo agrícola y pecuario también es constante en los últimos cinco años. *(iii)* Para valorizar la producción física, tomamos el precio medio simple anual de cada uno de los productos cultivados en la región (desde el año 1978 a 1983). Además, para hallar los costos de producción de cada año, sumamos los costos de los insumos y de mano de obra año por año.

A pesar de los supuestos, consideramos que se pueden evaluar algunas variables económicas que son indicadores importantes de la estabilidad el ingreso de esta economía. El cuadro corrobora que el año que estamos analizando es un año regular si se compara con los cuatro años anteriores. Todos los niveles han tenido éxitos o sorpresas en sus empresas agrícolas; en los tres últimos años, el ingreso y los ahorros han sido superiores al año que estamos analizando (valorado a precios corrientes).

Los costos de los insumos agrícolas, lo mismo que los salarios, disminuyen a medida que retrocedemos en el tiempo. Sin embargo ocurre lo contrario con la mayoría de los precios de los productos agrícolas; por tanto, a medida que el valor de la producción aumenta los costos de producción disminuyen, dándose así dos fuerzas que hacen aumentar el ahorro: caída de los costos y aumento de los precios agrícolas.

Debemos aclarar que la buena situación que presenta esta economía en el lustro analizado se debe en parte a los supuestos hechos, ya que es muy

CUADRO No. 14

EVOLUCION DEL INGRESO (NETO Y DISPONIBLE), CONSUMO FAMILIAR Y EL AHORRO. AÑOS AGRICOLAS* 1978 - 1983

(Pesos corrientes)

Estratos (Hectáreas)	Ingreso Neto Total (miles de pesos)					Ingreso disponible (miles de pesos)				
	1978-79	79-80	80-81	81-82	82-83	1978-79	78-80	80-81	81-82	82-83
0 – 2	72.0	267.0	306.0	237.8	228.3	116.7	343.3	404.1	368.6	370.0
2 – 4	106.0	309.8	360.8	334.5	316.5	165.1	411.0	490.8	507.8	504.3
4 – 6	168.5	503.5	540.3	421.8	483.8	224.8	599.6	663.8	586.5	662.3
6 – 10	184.0	838.0	944.0	667.3	773.6	249.4	950.0	1088.0	859.3	981.6

Estratos (Hectáreas)	Consumo Familiar (miles de pesos)					Ahorro (miles de pesos)				
	1978-79	79-80	80-81	81-82	82-83	1978-79	78-80	80-81	81-82	82-83
0 – 2	100.7	150.3	187.9	217.3	289.0	27.0	188.6	210.3	144.2	71.0
2 – 4	129.8	181,5	228.9	276.7	361.7	30.8	223.6	253.6	221.0	128.2
4 – 6	138.8	201.0	250.5	294.6	392.4	79.7	390.2	401.6	277.5	249.3
6 – 10	150.6	224.1	281.6	327.4	477.6	88.8	712.2	288.3	510.3	477.4

* Por efecto del período que analizamos, estos años agrícolas comprenden el semestre de un año relacionado con el semestre del año subsiguiente.

FUENTE: *Encuesta a los productores. Anuario estadístico de Antioquia.* Años: 1978, 1979, 1980, 1981 y 1982. "Movimiento de productos agropecuarios en el Departamento de Antioquia (Centro Regional Rionegro)". Años: 1978,

difícil que el área cultivada y la producción sea constante durante los cinco años. Lo que muestra el Cuadro No. 14 fue que en los años anteriores hubo mejores ingresos que en el año analizado, situación que puede estar explicada por una baja área cultivada que lleva a una baja oferta de productos siempre y cuando los rendimientos sean más o menos constantes.

D. Crédito e ingreso

Las características propias de los productos campesinos (perecederos) y la aparición de la cosecha por el mismo tiempo para todos los productores, hace que los campesinos estén en desventaja en el mercado —produciendo incertidumbre en el ingreso— lo que los lleva a recurrir al crédito; sin embargo, lo anterior es compensado por la diversificación de períodos de siembra.

Pero los productores de Santuario no están en condiciones desfavorables frente al mercado. Por una parte las vías de comunicación y la cercanía de las explotaciones a la cabecera municipal les permite una estrecha vinculación al mercado: lo más común es que el productor averigüe por los precios el día anterior a la recolección del producto.

Si bien los productos de la región son perecederos, después que el producto llega a su punto de madurez tiene un período de una a dos semanas para ser recogido. El productor puede jugar con este margen de tiempo y vender el producto a un precio razonable. Es cuestionable decir que la cosecha de determinado producto es vendida por la misma época por todos los productores. A la plaza de Santuario todos los días del año los campesinos sacan toda clase de productos, cada explotación tiene de un mismo cultivo varios lotes que se diferencian por las edades; se puede hablar de una producción continua. El mercado tiende a la competencia perfecta: muchos oferentes y demandantes. El productor no está sometido a un determinado comprador: vende al mejor postor.

La diversidad de productos le permite mantener un ingreso sostenido; si el precio de un producto cae, o si este producto ha disminuido por una mala cosecha, otro producto será la salvación de su ingreso. Para el año agrícola 1982-1983 los ingresos de los campesinos fueron alentadores. Los ingresos son crecientes a medida que crece el tamaño de la explotación.

El hecho de que al campesino le quede un excedente, no implica que él no recurra al crédito; en particular, en este municipio hay un alto nivel de vinculación al crédito DRI, pues es el municipio con el mayor número de usuarios DRI en la actualidad en el Departamento. Los campesinos recurren al

crédito para empezar de nuevo el proceso productivo: al vender el producto deben pagar créditos de producción, créditos improductivos de mediano plazo y de consumo personal, quedando con escasa liquidez para empezar el nuevo proceso productivo.

VI. CREDITO Y ECONOMIA CAMPESINA

El Programa DRI se dirige a la producción rural más pobre con el fin de elevar el nivel de vida. Este objetivo se consigue básicamente otorgando crédito, tanto individual como asociativo. Los usuarios reciben crédito para producción agropecuaria, construcción y mejoramiento de la vivienda, instalación eléctrica, construcción de carreteras, acueductos, escuelas y servicios sanitarios. El Programa DRI busca también repercutir en otros sectores de la economía, atenuando el alza en los precios y en los salarios, aumentando la oferta de alimentos de producción agrícola. Por tanto, el usuario DRI debe cumplir otro requisito: producir bienes de consumo popular.

Comparado con el crédito ordinario, el crédito DRI ofrece ventajas al usuario en cuanto al costo, garantía, trámites, oportunidad, etc. Los usuarios del DRI, según las política de la Caja Agraria, no pueden recibir crédito de línea ordinaria[35]. En Santuario esto no se cumple: es común encontrar productores con crédito DRI y a la vez con crédito ordinario. Cuando existen grandes cantidades de recursos crediticios se les da salida otorgando créditos por línea ordinaria a ciertos beneficiarios DRI.

A. Características del crédito DRI

Los requisitos fundamentales para ser usuario del crédito DRI se resumen en: Patrimonio, incluído el del cónyuge, no mayor de los tres millones de pesos, fincas con área total máxima de veinte hectáreas, bajo cualquier forma de tenencia, y que derive de las actividades rurales como mínimo el 70% de sus ingresos.

El Programa DRI otorga créditos bajo responsabilidad personal hasta por doscientos mil pesos. Sin embargo, existen otras formas de garantías como, por ejemplo, el préstamo con prenda sin tenencia, el cual ayuda a ampliar el préstamo con responsabilidad personal, ya que en el momento en que la garantía del préstamo pasa de esta última forma —a la de prenda sin tenen-

35 Se entiende por crédito de línea ordinaria aquel concedido al pequeño y/o mediano productor, sin asistencia técnica y con un costo financiero superior al del otorgado por el Programa DRI.

cia—, al productor le queda libre el cupo para incurrir en otro crédito de responsabilidad personal hasta por doscientos mil pesos, siempre y cuando la suma de todos esos créditos no pase del tope fijado por el programa (cuatrocientos mil pesos)[36].

Con el Programa DRI se adoptan medidas para popularizar el crédito rural a fin de llegar a una amplia masa de productores por las facilitades y garantías con que se otorgan los créditos; pero, como puede apreciarse en el Cuadro No. 15, un gran porcentaje de campesinos utilizaba el crédito de la Caja Agraria desde antes que comenzara a operar el Programa DRI a partir de 1976.

CUADRO No. 15

PERIODO DE VINCULACION AL SISTEMA CREDITICIO

Estratos (Hectáreas)	Período en que se vincularon los productores con la Caja Agraria	
	Antes de 1976 (Porcentaje)	Después de 1976 (Porcentaje)
0 – 2	67.24	32.76
2 – 4	78.26	31.74
4 – 6	88.80	11.20
6 – 10	66.60	33.40

FUENTE: *Encuesta a los productores.*

En la actualidad el número de usuarios potenciales pasa de dos mil, mientras que el número de usuarios activos llega apenas a setecientos veinte. Como vemos, el crédito no ha penetrado ni al 36% de los productores que pertenecen al Programa (potencialmente). Dos de las causas por las cuales el crédito no ha tenido un mayor impacto es la poca difusión o asimilación, entre el campesinado, de la benevolencia del Programa y el temor de asumir los riesgos crediticios fijados por el mercado de capitales.

36 Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero. *Manual de Crédito del Programa DRI.* Bogotá, 1981.

B. Crédito total promedio y extensión de la explotación

El comportamiento de los campesinos con respecto al crédito depende del tamaño de la explotación.

En el municipio de Santuario se observa un crecimiento en el monto del crédito por el tamaño de la explotación. Sin embargo el crecimiento del crédito es relativamente menor con el crecimiento de ésta, lo podemos ver en el Cuadro No. 16. El crecimiento menos que proporcional del crédito se explica también en que decrece la intensidad de la producción y a la mayor aversión al riesgo de los grandes.

CUADRO No. 16

UTILIZACION DEL CREDITO
(Miles de pesos)

Estratos (Hectáreas)	Crédito		
	Total por explotación	Agricultura por explotación	Ganadería por explotación
0 – 2	91.0	85.0	6.00
2 – 4	128.9	116.8	12.10
4 – 6	117.7	156.6	21.10
6 – 10	235.0	186.1	48.90
TOTAL	117.2	105.6	11.55

FUENTE: *Encuesta a los productores*

Los campesinos de Santuario han utilizado crédito para ganadería, agricultura y mejoramiento de la infraestructura física –como carreteras, electrificación, acueducto y vivienda– durante los años de vigencia del Programa DRI. Es común, por lo tanto, que en la actualidad estén pagando créditos a mediano plazo que no han sido destinados a la producción. Las obras de mejoramiento de la parcela a través del crédito – como vivienda y electrificación– han incidido en el cumplimiento de las obligaciones del crédito agropecuario, por tratarse de inversiones improductivas que no generan ingresos y a las

cuales el agricultor da cumplimiento sacrificando el ingreso agrícola familiar, por no encontrar justificación viable a prórrogas[37]. Sin embargo, los problemas de cartera vencida en Santuario son insignificantes, de 0.9%, mientras que el promedio para todo el Distrito es de 4%.

En el año que estamos analizando, los créditos otorgados se han dirigido exclusivamente a la producción tanto agrícola como ganadera. En el Cuadro No. 17 podemos ver la distribución del crédito entre agricultura y ganadería. Lo destinado a la ganadería crece relativamente respecto al crédito total. El grueso del crédito ha sido utilizado en cultivos; únicamente el 9.85% se ha dirigido a la ganadería en el municipio de Santuario. El crédito en 1977 y para todo el Oriente antioqueño tenía el siguiente comportamiento: 77.4% en cultivos, 12.82% a la ganadería y 9.78% para otros fines[38].

Dadas las características de las inversiones en ganadería: necesidad de una mayor superficie que las inversiones en cultivos, rotación del capital menor que en los cultivos, empleo de fuerza de trabajo menor que en la agricultura, tenemos que si el productor medio de Santuario, teniendo en cuenta la disponibilidad de fuerza de trabajo y el área de su explotación, se dedica a la ganadería, se agudiza el desequilibrio entre los factores productivos.

El monto del crédito total es bajo para todos los estratos pues no se encontró ningún usuario que hubiera alcanzado el tope. Aún en el estrato mayor son pocos los que pasan de los trescientos mil pesos.

C. Crédito agrícola y área en cultivos

Parece existir una relación inversa entre grado de endeudamiento y el tamaño de la explotación. A pesar de que todos los grupos de productores tienen diversidad de cultivos, en las explotaciones de menor tamaño tienen más peso los que requieren una mayor inversión por hectárea. Por tanto en las explotaciones de menor tamaño se observa una mayor intensidad de capital (ver Cuadro No. 17).

Los recursos propios tienen un peso muy alto en los costos para todo tipo de productores, aproximadamente 69.39% en promedio. Aumentan recursos propios y crédito del agricultor con el tamaño de la explotación.

---

37 Departamento Nacional de Planeación. "Diagnóstico DRI del Distrito de Oriente antioqueño". Medellín, 1983.

38 *Ibid.*

Los agricultores pequeños son menos favorecidos con el crédito, por lo tanto tienen que financiarse más con recursos propios por hectárea cultivada. Una de las preocupaciones de la Caja Agraria es el por qué el campesino no utiliza el crédito en una forma más intensiva, ya que ofrece financiar aproximadamente el 85% de la inversión.

Los campesinos prefieren asumir el menor riesgo crediticio posible y cuando obtienen excedentes de ingresos que les permite ampliar su pequeño fondo de acumulación también prefieren utilizar sus propios recursos, combinados con el crédito, pero sin depender completamente de este último. Esta doble situación resulta algo compleja, ya que si bien evoluciona hacia un comportamiento empresarial, es bastante posible que sigan todavía operando con una cierta estrategia del productor simple de mercancías que produce para mantenerse sin la perspectiva clara de ampliar su explotación. Que el campesino utilice recursos propios para cubrir gran parte de la financiación por hectárea, no significa que esté alcanzando un autofinanciamiento empresarial, sino que evita asumir los riesgos crediticios fijados por el mercado de capitales.

CUADRO No. 17

RELACION ENTRE EL CREDITO Y LA SUPERFICIE CULTIVADA
(Pesos corrientes)

Estratos (Hectáreas)	Crédito por explotación (miles de pesos)	Area cultivada por explotación (Hectáreas)	Financiación por hectáreas cultivadas (miles de pesos)
0 – 2	85.2	0.917	92.00
2 – 4	116.7	1.336	87.35
4 – 6	156.6	1.845	84.88
6 – 10	186.1	3.002	62.00

FUENTE: *Encuesta a los productores.* Oficina de la Caja Agraria en El Santuario. *Archivos.*

D. Crédito para ganadería y área en pastos

El crédito dedicado a la producción ganadera es utilizado por la mayoría de los usuarios del Programa DRI; son créditos a mediano plazo y su fre-

cuencia es mucho menor que la de los créditos a corto plazo dirigidos a la producción agrícola; esto explica por qué durante el período que estamos analizando, la producción ganadera apenas utiliza el 9.85% del crédito total.

El crédito dedicado a la ganadería crece con el tamaño de la explotación. Del crédito total recibido se utiliza un porcentaje mayor en la actividad ganadera, a medida que las explotaciones son más grandes. Los montos de crédito dirigidos a la producción ganadera son mayores a medida que esta actividad va cobrando importancia. Las explotaciones de mayor tamaño disponen de un mayor número de cabezas de ganado y una mayor extensión en pastos. El crédito para ganado de labor (caballos) y ganando porcino no ha sido utilizado en el período de análisis, esto concuerda con la mínima importacia que se presta a esta actividad.

E. Crédito y patrimonio

El valor patrimonial es la barrera a partir de la cual el productor no corre el riesgo de hacer inversiones agrícolas utilizando el crédito. Una de las grandes dificultades que enfrenta el sector financiero para vincular el campesino a este mercado es que su patrimonio está compuesto en su mayor porcentaje por la tierra (prenda de garantía de la deuda); siendo este el elemento vital para su reproducción como campesino, el hombre del campo no está dispuesto a endeudarse a partir de un determinado límite ya que podría ver amenazada su reproducción como tal, de perder el elemento fundamental para su supervivencia, la tierra.

El Programa DRI tuvo en cuenta este obstáculo: por eso, para otorgar los créditos de determinado monto y plazo, no se exigió la escritura como prenda de garantía de deuda, sino que se presta bajo la responsabilidad personal. Además no es requisito ser propietario para tener acceso a ese crédito DRI.

Con la información obtenida en las encuestas y en la Caja Agraria de Santuario podemos elaborar el Cuadro No. 20. Sumando el crédito del segundo semestre de 1982 y el primero de 1983 y dividiendo por el número de explotaciones de cada estrato, encontramos el crédito promedio por rango. En forma análoga hallamos el patrimonio para cada grupo. Pero aquí obtuvimos dos clases de patrimonio: por un lado el que aparece en los archivos de la Caja Agraria —patrimonio no comercial— y por otro lado tenemos un patrimonio comercial que fue el que encontramos en las encuestas.

Si analizamos en el Cuadro No. 20 la relación crédito/patrimonio nominal en Caja Agraria (no comercial) encontramos que el grupo que más arries-

CUADRO No. 18

FINANCIACION DE UNA HECTAREA EN CULTIVOS
(Pesos corrientes)

Estratos (Hectáreas)	Crédito agrícola (miles de pesos)	Recursos propios (miles de pesos)	Participación del crédito en los costos (Porcentaje)	Recursos propios por hectárea cultivada (miles de pesos)	Costos por por hectárea cultivada (miles de pesos)
0 – 2	85.2	218.4	28.00	238.17	257.50
2 – 4	116.7	287.9	28.80	215.50	242.00
4 – 6	156.6	215.8	42.50	116.90	222.33
6 – 10	186.1	600.1	23.60	199.90	235.20
TOTAL			30.61		

FUENTE: *Encuesta a los productores.* Caja Agraria, Oficina de Santuario. "Archivos". Secretaría de Agricultura de Antioquia, Oficina de Santuario. "Archivos".

CUADRO No. 19

CREDITO GANADERO POR EXPLOTACION, SU PARTICIPACION EN EL CREDITO TOTAL Y SUPERFICIE EN PASTOS

Estratos (Hectáreas)	Superficie		Crédito Ganadero		
	Superficie en pastos (Hectáreas)	Participación de la superficie en pastos en el área total (Porcentaje)	Ganado vacuno (Número de cabezas)	Por explotación (miles de pesos)	Participación en el crédito total (Porcentaje)
0 – 2	0.31.	21.0	1.84	6.3	6.8
2 – 4	0.85	26.7	3.13	12.2	9.4
4 – 6	1.55	30.0	4.22	21.1	11.8
6 – 10	2.04	29.0	5.00	48.8	20.8
TOTAL	0.66	25.8	2.50	11.7	9.8

FUENTES: *Encuesta a los productores.* Caja Agraria, Oficina de Santuario. "Archivos".

CUADRO No. 20

RELACION ENTRE CREDITO Y PATRIMONIO (Comercial y de Caja Agraria)

Estrato (Hectáreas)	Crédito por explotación (miles de pesos)	Patrimonio Nominal de Caja Agraria/explotación (miles de pesos)	Porcentaje comprometido del Patrimonio Nominal en Caja al adquirir el crédito	Patrimonio comercial por explotación	Porcentaje del Patrimonio Comercial comprometido al adquirir el crédito
0 – 2	91.7	231.2	39.00	984.071	9.3
2 – 4	128.9	528.0	24.00	1'556.787	8.0
4 – 6	177.7	718.2	24.00	2'340.337	7.5
6 – 10	235.0	1'406.8	16.00	3'791.150	6.0
TOTAL			25.75		7.7

FUENTES: *Encuesta a los productores.* Caja Agraria, Oficina de Santuario. "Archivos".

ga su explotación al endeudarse es el primer estrato ya que exponen un 39% de su patrimonio al obtener el crédito DRI; ese endeudamiento compromete bastante su explotación si se mira con relación a los otros grupos, los cuales exponen un porcentaje mucho menor (24%, 24%, 16% respectivamente) que en el primer estrato.

El grupo que menos se arriesga es el último por poseer un patrimonio bastante solvente que le permite asumir una mayor deuda, sin comprometer en un alto porcentaje su patrimonio. Si hacemos un análisis más agregado, es decir, si relacionamos el crédito total con el patrimonio nominal total de Caja Agraria encontramos que en promedio los campesinos comprometen el 25.75% de su patrimonio al endeudarse con la Caja Agraria. Si hacemos el mismo análisis con base en el patrimonio comercial, encontramos casi la misma situación anterior: el más comprometido es el primer rango y el que menos se arriesga es el último; con la única diferencia de que el riesgo no se acentúa tanto de un estrato a otro.

La tendencia que se observa en ambos casos es que a medida que el patrimonio es mayor, el crédito también es mayor, pero el riesgo que se corre al obtener ese crédito es menor, es decir, el crédito no se sube en una proporción igual al incremento del patrimonio. Este comportamiento se puede explicar:

1. Porque proporcionalmente la tierra cultivada por los grupos de mayor patrimonio (mayor tierra) es menor que la cultivada por los estratos de menor patrimonio (menor tierra); por lo tanto las necesidades de capital-dinero para cultivos son proporcionalmente menores que las necesidades de capital-dinero de los demás rangos.

2. Buena parte de la tierra en estos estratos se dedica a otros fines como: pastos, descanso, etc., que son actividades menos intensivas en capital-dinero que la actividad agrícola.

3. Entre sus recursos propios, disponen de un monto mucho mayor de capital-dinero que los grupos de menor patrimonio.

En el municipio de Santuario, en cuanto a la forma de tenencia de la tierra, se presenta la singularidad de que la gran mayoría de campesinos son propietarios de sus terrenos con sus títulos de propiedad saneados y es el municipio con mayor número de usuarios DRI actualmente en todo el Oriente antioqueño; sin embargo, el grueso de usuarios se endeudan muy por debajo de lo que el Programa DRI puede prestarles. Cabe preguntarse por qué los campesinos no acuden a un crédito mayor sabiendo que el Programa

le otorga un crédito hasta de cuatrocientos mil pesos. La respuesta a este interrogante puede sintetizarse en los siguientes puntos:

— La gran mayoría de agricultores se vincularon al sistema financiero antes de 1976, cuando la Caja Agraria prestaba bajo la línea ordinaria y por lo general la garantía era la hipoteca de su terreno. A partir de 1976 comienza a funcionar el crédito DRI prestado por la misma entidad (Caja Agraria); los préstamos son tramitados por las entidades encargadas de la asistencia técnica (ICA y Secretaría de Agricultura de Antioquia); por tanto, los campesinos no tienen mucha claridad entre el préstamo otorgado por la Caja bajo la línea ordinaria y bajo la línea DRI. De aquí que el campesino asuma una posición prudente al endeudarse en virtud de que él siempre piensa que su garantía va a ser la tierra.

— En el transcurso del tiempo, los campesinos van institucionalizando cierto monto de crédito, que consideran ellos como la cuantía más prudente de acuerdo a su capacidad de pago. Esa capacidad fuera de estar relacionada con su patrimonio lo está también, y de una manera más directa, con sus ingresos monetarios a corto plazo. Si tradicionalmente observa que sus ingresos monetarios son bajos, su demanda por crédito también es baja; por tanto, es la perspectiva de su ingreso monetario lo que le va dando la pauta para endeudarse.

— Esta está muy relacionada con la segunda. Es la razón de más importancia para el municipio de Santuario. Se refiere al riesgo que se corre con los cultivos agrícolas por factores climáticos, por enfermedades y plagas, pero fundamentalmente el problema de mercado, ya que los productos agrícolas producidos en Santuario son de muy rápido perecimiento y su almacenamiento es muy costoso; por tanto son productos de precios muy fluctuantes debido a los desajustes entre oferta y demanda. Por consiguiente, la gran incertidumbre acerca del precio de sus productos en el mercado les impide adquirir montos de crédito mayor.

— La gran mayoría de campesinos prefieren no deber: al disponer de ciertos recursos prefieren ayudarse con éstos para la explotación de su unidad no teniendo que correr grandes riesgos con altos montos de crédito.

— Por restricción institucional —pues si bien en el Manual del Crédito DRI[39] consta que a los usuarios del Programa DRI se les puede otorgar un monto de crédito hasta cuatrocientos mil pesos y los técnicos hacen el plan de costos con base en los cultivos que se van a realizar y presentan la solici-

39 Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero. *Op. cit.*

tud de crédito para el usuario ante la Caja Agraria— la decisión de prestar determinado monto de crédito, así esté muy por debajo de este tope, en última instancia la toma el director de la Caja Agraria, muchas veces bajo criterios justificados, como es la falta de una buena garantía para otorgar ese monto de crédito, pues él tiene que velar por los intereses de la institución; otras veces lo hace bajo criterios no justificados como amiguismo, compadrazgo, relaciones políticas, etc. De aquí que hay cierto enfrentamiento entre las instituciones netamente técnicas (ICA y Secretaría de Agricultura de Antioquia) y la institución financiera (Caja Agraria) ya que los técnicos están interesados en incrementar la productividad, sin detenerse mucho a analizar los costos y los de la Caja están interesados en defender la parte financiera. Las normas reglamentarias de crédito han ido variando en contra de las necesidades del campesinado, en aspecto tales como: exigencias de garantía personal cuando no existe la posibilidad de prenda agraria; en cambio en otras ha permanecido estática tales como los bajos topes de patrimonio bruto, responsabilidad personal y cuantía por persona natural. Estos dos últimos limitan el margen de endeudamiento del usuario limitando los cupos para la producción agraria[40].

CONCLUSIONES

• Analizada la economía agraria de Santuario, concluimos que su caracterización corresponde a la de una economía campesina. Su capacidad acumulativa (particularmente la del estrato de seis a diez hectáreas, extensión todavía reducida) no anula los elementos definitorios de su condición. En efecto, la estructura de las explotaciones, está sustentada en la fuerza de trabajo familiar que coexiste con la aplicación de bajos niveles tecnológicos, en especial en el caso de la mecanización. Puede afirmarse, que pese a la utilización generalizada de trabajo asalariado (muy marginal en los tres rangos bajos y un tercera parte de los requerimientos en el cuarto estrato), la reproducción de la economía campesina de Santuario gira alrededor de la fuerza de trabajo familiar como relación de producción dominante.

• En cuanto al aprovechamiento de la tierra detectamos que para fines agrícolas ella tiene un uso muy intensivo sobre todo en los dos estratos más pequeños. Sin embargo, a medida que se dispone de una explotación de mayor tamaño (los dos últimos estratos), su uso agrícola no crece en la misma proporción, ya que hay limitaciones de fuerza de trabajo familiar y de mercado; por tanto, a medida que se incrementa la disponibilidad de tierras

40 Departamento Nacional de Planeación. *Op. cit.*

aumenta la actividad pecuaria que es menos intensiva en mano de obra; pero, además, se observa que cuando las explotaciones son más pequeñas, la ganadería se hace mucho más intensiva (con una densidad de cinco cabezas por hectárea, que en las unidades más grandes (dos cabezas por hectárea).

- Pese a que un gran porcentaje de los productores (60.4%), que se encuentran en el estrato más bajo (cero-dos hectáreas), sólo poseen el 34.15% de la tierra disponible, son los que más aportan a la producción y a la superficie total cultivada; el resto, el 39.5% de los productores, poseen el 64.82% del área total, mostrando una "concentración territorial" que no es significativa si se compara con la existente en otras regiones del país, sobre todo en aquellas, donde predominan las grandes haciendas ganaderas y la economía agrícola capitalista. Además en Santuario, en cuanto a la tenencia de tierra, predomina la forma de propiedad: sólo el 2% de las tierras son explotadas por aparceros, arrendatarios y bajo otras formas, algo que es fundamental para la implantación del programa de desarrollo rural integrado (DRI), pues éste es un programa de servicios y la eficacia de estos depende mucho de la estabilidad del pequeño agricultor, que en gran parte está garantizada por la propiedad de su explotación.

En lo que atañe a los arreglos de cultivos, es importante señalar que predominan los cultivos limpios a los cuales se ha llegado a partir de una racionalización y una diversificación en la producción con la introducción del cultivo de hortalizas. Tal diversificación en limpio como contra-parte de la especialización en un solo producto ha servido de mecanismo de defensa contra la inestabilidad del mercado, pues ahora el campesino acude a él con una gama tal de productos que le permite hacer frente con éxito a las oscilaciones de precios, compensando bajas en uno(s) producto(s) con alzas en otro(s).

El arreglo maíz *x* fríjol (maíz asociado con fríjol) se da fundamentalmente en virtud de dos causas: *(i)* el maíz sigue siendo un producto esencial en la alimentación de los campesinos de la región. *(ii)* El mismo producto (a pesar de su débil contextura) tutora el fríjol y contribuye a reducir sus costos de producción al no tener que envararlo.

- En cuanto a los rendimientos, encontramos que estos por hectárea son menores que los estimados por la Secretaría de Agricultura de Antioquia. Esta baja productividad se debe a: *(i)* Subestimación de las producciones obtenidas por parte de los campesinos. *(ii)* La ausencia de un programa de control de calidad para la semilla.

- En lo concerniente a la estructura de edades en las familias campesinas analizadas encontramos, tomando como índice la población infantil y la rela-

ción consumidor-trabajador, que los tres primeros estratos están integrados por familias jóvenes (en expansión) con un alto índice de población infantil, dando como resultado familias con menor disponibilidad de trabajadores por familia; en tanto que el último rango está compuesto por familias viejas (ya en el ocaso) con un índice menor en su población infantil, por consiguiente presentan un nivel mayor de disponibilidad de trabajadores por explotación. Las etapas de desarrollo de las familias se reflejan también en la relación consumidor-trabajador: ésta es menor en el cuarto estrato que en los otros tres tamaños; por ello, la intensidad de trabajo por familia es menor en el último estrato.

- Respecto a la fuerza de trabajo familiar, ésta es predominante en los cuatro estratos. Todos los rangos son compradores netos de fuerza de trabajo, en especial el último tamaño; esto ocurre porque gran parte de su fuerza de trabajo familiar se dedica a actividades complementarias a la agrícola: control de proceso productivo, pecuarios, organizacionales o comerciales. En consecuencia notamos una utilización plena de la fuerza de trabajo familiar en todos los tamaños, contrario a lo encontrado en la evaluación de impacto del programa DRI en el Oriente Antioqueño —efectuado en 1978— donde se observó que existía un desempleo abierto.

- Como se esperaba, la fuente que genera el mayor aporte al volumen de ingresos proviene de las operaciones realizadas en la esfera agrícola, contribuyendo en promedio con el 84% del total. También es necesario destacar la importancia de los gastos no-monetarios (valor de la fuerza de trabajo familiar) los cuales tienen un peso significativo dentro de los costos totales y que en su totalidad son aportados o costeados por la explotación campesina.

Por otra parte, encontramos una relación directa y creciente entre el tamaño de la explotación, el excedente y los ingresos de cada estrato. Los montos de estos rubros son bastante significativos, dando la posibilidad de acumular y elevar los niveles de vida de las unidades económicas campesinas, máxime si tenemos en cuenta que estos montos han sido sostenidos o superiores en los años anteriores al analizado. Ahora, si comparamos el ingreso disponible promedio mensual del estrato más bajo de las explotaciones campesinas analizadas ($ 370.000 ÷ 12 = 30.833) con el ingreso disponible promedio mensual de un gran porcentaje de las familias urbanas de la ciudad de Medellín, se llega a la conclusión de que el campesino de Santuario dispone de un ingreso que le permite vivir en condiciones muy superiores a la mayoría de los habitantes de los barrios populares de Medellín.

- Otra cuestión interesante para señalar son las condiciones favorables de que gozan los productores de Santuario frente al mercado. Por un lado la cer-

canía de este Municipio con el mercado mayorista regional de Rionegro y el mercado mayorista terminal de Medellín, del otro las vías de comunicación y la cercanía de las explotaciones con la cabecera municipal y la de este con los mercados mayoritarios mencionados anteriormente les permite a los productores mantenerse bien informados sobre las condiciones del mercado; la conjugación de estos factores junto con la diversificación les permite mantener un ingreso sostenido.

- Encontramos, finalmente, que el crédito crece menos que proporcional que el crecimiento de la explotación, ya por el decrecimiento en el uso intensivo de la tierra como por la mayor aversión al riesgo, pues se juegan su supervivencia como campesinos debido a que la tierra sigue siendo en última instancia la garantía del crédito y representa casi el ciento por ciento de su patrimonio. Los problemas de cartera vencida en Santuario son insignificantes no obstante haber solicitado créditos para inversiones improductivas; esto es explicado, en gran parte, por los buenos ingresos obtenidos en las explotaciones.

BIBLIOGRAFIA

I. FUENTES PRIMARIAS

Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero, Oficina de Santuario. "Tabulación de las carpetas de usuarios del programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI)".

Duque, Conrado; Manjarrés, Vitelio; Mejía, Hermógenes y Rojas, Amalia. "Encuestas a productores del Santuario". Septiembre 4-21 de 1983.

Secretaría de Agricultura de Antioquia, Oficina de Santuario e Instituto Colombiano Agropecuario (ICA). "Fichas veredales".

II. FUENTES SECUNDARIAS

Archetti, Eduardo P. *Explotación familiar y acumulación en el campo argentino.* Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores, 1974.

Bejarano, Jesús Antonio. "Contribución al debate del problema agrario". En: *Ensayos de interpretación de la economía colombiana.* Bogotá, Editorial La Carreta, 1978.

———. Industrialización y política económica". En: Arrubla, Mario et al. *Colombia hoy.* Bogotá, Siglo Veintiuno Editores, 1978.

———. *El régimen agrario: de la economía exportadora a la economía industrial.* Bogotá. Editorial La Carreta, 1969.

Bernal, Fernando. "Estudio socio-económico del Oriente antioqueño". Bogotá, Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), 1972.

Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero. *Manual de Crédito del Programa DRI* . Bogotá, 1981.

Chayanov, Alexander V. *Organización de la unidad económica campesina.* Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1974.

Departamento Nacional de Estadística (DANE). *Debate agrario. Documentos.* Bogotá, 1971.

Departamento Nacional de Planeación. *Plan de desarrollo social y económico: Para cerrar la brecha.* Bogotá, 1975.

———. "Evaluación del impacto socio-económico del Programa DRI en el Distrito del Oriente antioqueño". Bogotá, 1981.

———. "Diagnóstico DRI del Distrito del Oriente antioqueño". Medellín, 1983.

———. "Política y estructura del programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI)". Mec. s. f.

Machado, Absalón. "La política agrícola del gobierno de López Michelsen". Ponencia presentada en Seminario con Asesores de la Caja Agraria. Bogotá, Julio 31 de 1975.

———. "Definición del problema agrario". En: *El problema agrario en Colombia y sus soluciones.* Bogotá, Fundación Mariano Ospina Pérez, 1981.

Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la Economía Política.* México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

Moncayo, Víctor Manuel. "La Ley y el problema agrario". *Ideología y Sociedad.* No. 14-15. Julio-diciembre 1975.

Moncayo, Víctor Manuel y Rojas, Fernando. *Producción campesina y capitalismo.* Bogotá Editorial CINEP, 1975.

Rao, T.W. *Guía de métodos y procedimientos para las encuestas sobre crédito rural.* Roma, Naciones Unidas - FAO, 1962.

Servolín, Claude. "Aspectos económicos de la absorción de la agricultura en el Modo de Producción Capitalista". Traducción de Francois Restrepo. Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Duplicación, s.f. Mec.

Taussig, Michael. *Destrucción y resistencia campesina: el caso del litoral Pacífico.* Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1978.

Tirado Mejía, Alvaro. *Introducción a la historia económica de Colombia.* Bogotá, Editorial La Carreta, 1978.

Urrea Giraldo, Fernando. "Características socio-económicas del Oriente antioqueño: tendencias de desarrollo actual de una economía próspera". Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, 1977.

Vallejo Mejía, Hernán. "La Ley 5a. de 1973"; "La Ley 4a. de 1973". En: *Memorias del Ministro de Agricultura. 1973-1974.* Bogotá, Imprenta Nacional, 1974.